

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

4-10 de junio de 2021

elcultural.com

La perturbadora
correspondencia
inédita de los Canetti

El explosivo año
de Soledad Sevilla

Oro para los clásicos

Ácidos, descarados, catárticos.
Vuelven los festivales de teatro

EL MUNDO



UNA PRODUCCIÓN ORIGINAL MOVISTAR+

BSO.

LA BSO DE TU VIDA



BELÉN
RUEDA

JOAQUÍN

LOS JAVIS

RAPHAEL

#BSOconEmilioAragón

NUEVO EPISODIO
CADA MIÉRCOLES





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Fotografiar los hechos pasados

La revista *Nature* publicó la hazaña del científico chino Lijun J. Wang que experimentó en Princeton un pulso de luz viajando 310 veces más rápido que los 300.000 kilómetros por segundo alcanzados por el símbolo C, la electricidad en el vacío. Hawking tenía razón. En el futuro se grabarán los acontecimientos de hace siglos si el ingenio humano construye una nave que se adelante a la velocidad de la luz, con una descodificadora capaz de desmenuzar las imágenes encontradas en el espacio. La ciencia ficción se habrá convertido en ciencia. El descubrimiento de Lijun J. Wang no puede sorprendernos más de lo que le habría ocurrido al emperador Carlos si alguien le hubiera explicado que podía hablar con Hernán Cortés en México y contemplar su cara con un aparato diminuto que cabe en la mano. Como una cuestión de hecho, millares de españoles hablan todos los días con amigos mexicanos contemplando sus

rostros. La ciencia ficción se ha convertido en ciencia.

¿Estarán en algún sitio las imágenes de Alejandro Magno en el Helesponto; de Friné posando para Praxíteles; de Julio César recibiendo en Roma a Cleopatra; de San Juan de la Cruz, recitando sus versos en los atardeceres de Úbeda; de Napoleón, soberbio tras Austerlitz; de Cervantes, escribiendo el *Quijote* en la prisión de Argamasilla?

Fotografiar el pasado, adelantándose a la velocidad de la luz, no va más allá de lo que hubiera supuesto para Felipe II hablar con Filipinas, con su capitán general, escuchándole y viéndole como si estuviera presente en su habitación frailuna de El Escorial.

Me ha impresionado el artículo de investigación de Pedro del Corral publicado en el diario *La Razón* sobre “el polémico objetivo de China que puede cambiar la Historia: hacer funcionar una máquina del tiempo”. “Por eso —escribe Pedro del Corral— la noticia que protagonizó Chi-

na hace tan solo unas semanas ha levantado tanta crispación: según *6Park News*, “un laboratorio del país asiático estaría construyendo una nave para alcanzar este objetivo”: descodificar en el espacio infinito las imágenes de acontecimientos ocurridos hace doscientos o dos mil años. El Instituto de Física de Altas Energías de la Academia de Ciencias está trabajando en el proyecto, según la información de Pedro del Corral. ¿Será posible trasladarse al pasado y fotografiarlo, como hacemos cuando escudriñamos en la biblioteca libros de otras épocas? “Desterrado en la paz de estos desiertos con pocos, pero doctos libros juntos, vivo en conversación con los difuntos y escucho con mis ojos a los muertos”, escribió Quevedo al que tal vez podríamos contemplar paseando por el madrileño barrio de las letras, cruzándose en la calle con Lope, Cervantes, Tirso de Molina o Góngora. Y no se trata de patrañas. En las últimas décadas

la ciencia, tan certeramente historiada por José Manuel Sánchez Ron, ha desbordado a la ciencia ficción.

¿Serán capaces, en fin, los sabios de poner en marcha una nave espacial que circule a una velocidad trescientas veces superior a la de la luz? ¿Descubrirán un descodificador capaz de seleccionar las imágenes perdidas en el espacio y en el tiempo? ¿Convertirán una vez más la ciencia ficción en ciencia? Pienso que sí. Lo que no sé es si tendrán tiempo. Porque el 18 de marzo del año 2880 el asteroide 1950 DA, de un kilómetro de diámetro, chocará con la Tierra con una probabilidad de un tres por mil. Esto también lo dice la ciencia. El número de la bestia, el 666 de las fantasías bíblicas de Hugo Wast, podría hacerse realidad porque, según Rolf Tarrach, la colisión del asteroide terminará, tal vez, con la vida humana en nuestro planeta. Científicamente, el Apocalipsis puede producirse dentro de 859 años. ●

2 – 6 JUN

[FERIA]

CREADORES ASOCIADOS A LA ABADÍA



La Abadía

9 – 13 JUN

MI PADRE NO ERA UN FAMOSO ESCRITOR RUSO

BÁRBARA BAÑUELOS

17 JUN – 4 JUL

RONEJO

RULO PARDO | SEXPEARE

23 JUN – 11 JUL

LOS MARIACHIS

PABLO REMÓN | LA ABDUCCIÓN

teatroabadia.com



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

 **BBVA**

SUMARIO

4-10 DE JUNIO DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Fotografiar los hechos pasados,

POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Teatro clásico: ¿Cuánto patrimonio áureo sigue oculto?,

POR AINHOA AMESTOY E IGNACIO GARCÍA



8



PORTADA

La batalla de los ausentes, de La Zaranda, que estará en el Festival de Olite.
Foto: Victor Iglesias

LETRAS

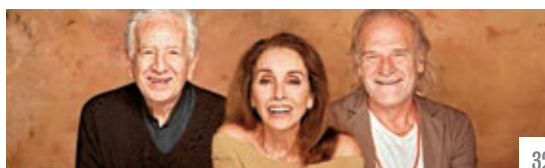
8. Canetti: cartas de amor, desdicha, miseria y genio, POR IGNACIO ECHEVARRÍA
10. Georges, el "único hijo" del matrimonio Canetti
14. Wolfram Eilenberger. *El fuego de la libertad*, POR MANUEL BARRIOS
16. María Fernanda Ampuero. *Sacrificios humanos*, POR ASCENSIÓN RIVAS
- Giovanna Rivero. *Tierra fresca de su tumba*, POR ELENA COSTA
17. Irene Solà. *Los diques*, POR NADAL SUAU
18. Mark Haber. *El jardín de Reinhardt*, POR LOURDES VENTURA
20. Paisaje después de la revolución, POR MANUEL ARIAS MALDONADO
- Alan Lomax. *La tierra que vio nacer el blues*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
22. Ilyá Ehrenburg. *Mi París. Texto y fotografías*, POR MARIA CASTRO
23. Libros más vendidos

ARTE

24. Entrevista con Soledad Sevilla, último Premio Velázquez de Artes Plásticas, POR LUISA ESPINO
28. Pedro Neves Marques, colonialismo molecular, POR SERGIO RUBIRA
30. Mendiburu, madera, nudo y desenlace, POR F. GOLVANO



24



32

ESCENARIOS

32. *Antonio y Cleopatra*, de Shakespeare y Molina Foix, plato fuerte de Almagro y Mérida, POR ALBERTO OJEDA
36. Estampida de festivales clásicos, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
42. *Cluster*, la generación en crisis perpetua, POR A. OJEDA
44. El piano de Igor Levi sublima a Beethoven, POR ARTURO REVERTER



48

CIENCIA

48. **ENTRE DOS AGUAS**
El relato científico según Gerald Holton,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Paco de la Zaranda

El animal de Hungría, inédito de Lope, es el bombazo del verano clásico estancado representando siempre los mismos títulos? Ainhoa Amestoy



AINHOA AMESTOY

Directora, dramaturga y actriz

Una fiesta en la que todo cabe

Llega la temporada estival y con ella los festivales. La historia del teatro ha estado siempre vinculada a la celebración comunitaria, desde las Leneas y Grandes Dionisiacas, que homenajeaban al dios del vino con procesiones y certámenes dramáticos, hasta la fiesta barroca, contaminada del *horror vacui*, donde se conjugaban loas, danza, música y toda la espectacularidad que se terciase en los actos públicos.

Almagro, Alcalá de Henares, Cáceres, Olmedo y otras ciudades fundamentan sus programaciones en el teatro clásico español, conscientes de que el Siglo de Oro constituye uno de los pilares de la cultura. En la selección de los programadores siempre figuran los grandes títulos –al igual que los grandes nombres en los repartos–. Y es que, además de que ciertos textos poseen una indudable calidad, el ser humano se congratula en el reconocimiento; sea este de las tropezadas del mítico burlador de Tirso, o de versos como el “sin mí, sin vos y sin Dios” lopesco o el “toda la vida es sueño” calderoniano, murmurados a coro por los espectadores. Pero la presencia de obras reconocidas no implica que no debamos salir del canon y abrir horizontes, teniendo en cuenta la ingente cantidad de material que existe; junto a Lope, Tirso y Calderón tienen cabida, entre otros, Rojas Zorrilla, Leonor de la Cueva o Mira de Amescua, sin necesidad de esperar a efemérides que justifiquen su realce. No debemos instalarnos e instalar al receptor en la convención, a no ser que busquemos un público convencio-

nal, que no creo que sea el caso. Y, además, no todos los espectadores solicitan esa eterna repetición de Fuenteovejuna y Zalameas.

Se argumenta que hay obras y autores desiguales, pero para ello está la labor dramaturgica, que puede poner el foco en temas, géneros o personajes que despierten el interés. Así lo he experimentado en mis producciones al hacer patente el profeminismo de *Zayas (Desengaños amorosos)*, desvelar las historias cervantinas menos recurrentes (*Quijote. Femenino. Plural*) o profundizar en la novela dialogada (*Lope y sus Doroteas*); en todos estos montajes, el *feedback* del público ha revelado el gusto por la novedad, y el entorno académico ha aplaudido estas propuestas que engarzan con su objeto de estudio. La dedicación de los teatrólogos a los territorios menos explorados a través de publicaciones –como el reciente *Teatro completo* de Lucas Fernández, en Cátedra– y en equipos de investigación –como el Grupo Prolope– debe calar en los gestores –no solo de festivales–. Por este teatro soterrado han apostado Eduardo Vasco, Ana Zamora, Ignacio García, Álvaro Tato, Rodrigo Arribas e incluso jóvenes artistas como el Colectivo Állatok, y más habría si esas iniciativas fuesen respaldadas.

Mantengamos entonces el equilibrio entre obras consagradas y nuevas indagaciones, sin buscar antagonismos, para otorgarle al teatro español toda esa amplitud, peso y vuelo que merece. Porque en la fiesta teatral todo cabe, y todavía, afortunadamente, hay mucho por descubrir. ▲

**SE ARGUMENTA QUE HAY OBRAS Y AUTORES DESIGUALES, PERO PARA ELLO
ESTÁ LA LABOR DRAMATÚRGICA, QUE PUEDE PONER EL FOCO EN TEMAS,
GÉNEROS, PERSONAJES... AFORTUNADAMENTE, HAY MUCHO POR DESCUBRIR**

ico. ¿Cuánto patrimonio áureo sigue oculto? ¿Nos hemos
e Ignacio García aceptan el desafío... y recogen el guante.

D A R
D O S



IGNACIO GARCÍA

Director artístico del Festival de Almagro

Siglo de Oro perdido y encontrado

El vergel de nuestro patrimonio teatral de los Siglos de Oro es tan vasto que cuesta incluso cuantificarlo, y los especialistas discrepan en la cifra total de los miles de textos que abarca. Son muchos y diversos, pero esa condición que los convierte en un tesoro sin par hace al mismo tiempo imposible su cuidado y su divulgación. Frente al canon controlable del teatro isabelino, el nuestro es inabarcable en cantidad y variedad. Quizás por eso a lo largo de los siglos se acotó radicalmente hasta dejarlo en una docena de autores y un par de docenas de textos representados una y otra vez. El tridente de lujo formado por Calderón, Lope y Tirso nos podría lanzar a una pregunta: ¿había un Siglo de Oro que no fuera escrito por hombres blancos castellanos y curas?

Sí, había muchos, y representar esos otros Siglos de Oro es mirar de manera anchurosa aquel tiempo y sus ideas, y permitir que más artistas y espectadores quepan en él. Las mujeres también escribían, y también los autores nacidos en América o en otras lenguas de nuestro rico país. Los había, y rescatar del olvido esos textos nos trae gratas sorpresas. Hace 20 años tuve la suerte de dirigir mi primer clásico en Almagro, un texto que no se representaba en más de 350 años: *Los empeños del mentir*, de Hurtado de Mendoza y Quevedo. Una pieza sobre la cultura del pelotazo y la apariencia en la España del XVII, que tuvo como primer título *Quien más miente medra más*. Baste ese título y mirar por la ventana para ver su pertinencia hoy. Al año siguiente, también en Almagro, estrené *Los empeños de una casa*, espléndida comedia de Sor Juana Inés de la Cruz.

En aquella edición fue la única autora del Siglo de Oro presente en la cita manchega. Hoy es impensable el Festival sin los grandes nombres femeninos: María de Zayas, Sor Juana y tantas otras son parte del canon. Son avances sociológicos hacia una mirada más amplia, igualitaria e inclusiva, también con quienes nacieron en otros territorios y escribieron en otras lenguas.

Claro que no todos los textos y autores olvidados tienen la misma calidad y pertinencia hoy en día, y claro que *La vida es sueño* o *El perro del hortelano* se han impuesto en la cartelera con sobrados méritos, pero es necesario arriesgar, buscar otras miradas y sensibilidades que convivan con los grandes títulos y democratizar el error. Durante mucho tiempo hubo un monopolio del canon y un veto a los yerros ajenos. Los corrales fueron en su tiempo un lugar de luz y de aire fresco en un tiempo oscuro, un espacio de libertad, igualitario e indómito donde además de Lope y Calderón triunfaban el mexicano Juan Ruiz de Alarcón, la portuguesa Ángela de Azevedo o la andaluza Ana Caro. Hacer sitio a estas otras miradas es acoger a artistas y espectadores huérfanos que se habían sentido siempre alejados de los clásicos, como lo es también llevar textos conocidos e ignorados al mundo entero con sus propias miradas.

Almagro es la Reserva Natural de estas *raras avis* que ayudan a comprender un Siglo de Oro más rico y variado, más feminista, americanista, ibérico y accesible; más cercano, en suma, a la sociedad de su tiempo y del nuestro. ▲

**EL TRIDENTE DE LUJO FORMADO POR CALDERÓN, LOPE Y TIRSO NOS
PODRÍA LANZAR A UNA PREGUNTA: ¿HABÍA UN SIGLO DE ORO QUE NO FUERA
ESCRITO POR HOMBRES BLANCOS CASTELLANOS Y CURAS?**

Canetti: cartas de amor, desdicha, miseria y genio

Durante los tres convulsos lustros que abarcan el auge del nazismo, la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, el matrimonio Elias y Veza Canetti mantuvo regular correspondencia con Georges, el hermano menor del escritor. A través de estas misivas, que Galaxia Gutenberg publica reunidas el próximo día 9 de junio en el volumen *Cartas a Georg*, en edición de Ignacio Echevarría, descubrimos las perturbadoras realidades ocultas del matrimonio, que incluyen celos, zozobras, tribulaciones, secretos y confidencias, y reflejan una desesperada dependencia mutua.

IGNACIO ECHEVARRÍA

En un apunte del año 1980, recogido en *El corazón secreto del reloj*, escribe Canetti: “En la historia de mi vida no se trata en absoluto de mí. Pero ¿quién lo creará?”. Lo creará quien, conservando vivo el recuerdo de los tres volúmenes que componen los recuerdos de infancia y juventud de Canetti (*La lengua salvada*, *La antorcha al oído* y *Juego de ojos*: más de mil páginas de recuento autobiográfico), se entere de según qué cosas.

Por ejemplo, de que Veza, su mujer, de quien Canetti hace en *La antorcha al oído* un retrato encandilado (“era una preciosidad, un ser que uno jamás hubiera esperado hallar en Viena, sino más bien en una miniatura persona”), padecía una malformación congénita: le faltaba el antebrazo izquierdo, un defecto que ella disimulaba muy hábilmente y al que Canetti jamás hace alusión.

O de que Canetti y Veza se casaron en 1934, casi diez años después de haberse conocido, por razones “técnicas”, por así decirlo. En la situación política que Austria atravesaba, el matrimonio proveía a Veza, judía de ascendencia húngara, de un

estatuto de apátrida que la preservaba de eventuales deportaciones. Ella y Canetti, sin embargo, hacía ya un buen tiempo que no mantenían relaciones sexuales, desde poco después de que ella sufriera al menos un aborto. El suyo fue un matrimonio “blanco”, por mucho que un afecto incondicional —una dependencia mutua, más bien— los mantuviera unidos durante toda la vida. Veza, ocho años mayor que Canetti, pronto asumió el rol de madre protectora. No sólo toleraba, sino que alentaba las relaciones de Canetti con otras mujeres, de las que solía hacerse amiga (casos de Anna Mahler o de Iris Murdoch), siempre y cuando no pretendieran arrebatarle, ni aspiraran a mantener con él la íntima comunión intelectual que ella tenía.

Hay muchos aspectos de la vida y de la personalidad de Canetti de los que uno se entera con asombro cuando lee estas *Cartas a Georg* que ahora se publican, y que exigen un importante esfuerzo de adecuación de la lente con que uno se había acostumbrado a contemplarlo. Georg era el pequeño de los tres hermanos Cane-

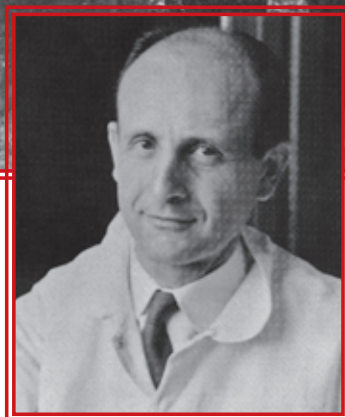
tti, y el favorito de Elias. Pese a ser seis años menor que éste, tuvo siempre un importante ascendente sobre él. Llegó a ser un eminente neumólogo, especializándose en combatir la enfermedad que terminaría matándolo en 1971: la tuberculosis. Se trataba, al parecer, de un hombre extraordinario, con gran formación humanística (hizo buena amistad con Roland Barthes cuando ambos coincidieron en un sanatorio). Hasta el final de sus días cuidó a su madre y fue su valedor en las tensas relaciones de ella con Elias. Veza Canetti quedó prendida de Georg, y no tardó en envolverlo con su celo maternal, convirtiéndolo en su confidente.

Las *Cartas a Georg* apenas contienen media docena de cartas y borradores del mismo Georg. A él le correspondería ser espectador del terrible drama que su hermano y su cuñada despliegan ante sus ojos. Veza lo hace depositario de sus tribulaciones. Sus cartas vuelcan sobre Canetti una mirada transida de amor pero también de despecho. En las suyas, él apenas se defiende frente a su hermano de los reproches que éste, espoleado por

Veza, le hace. Por su parte, Veza, horrorizada por el efecto de sus confidencias, defiende a Elias, y reitera su devoción por él y su obra, asegurando que es “la persona más bondadosa y noble que conozco”, también “la más desdichada”, una especie de “niño genial y fascinante”. Pese a la naturaleza de sus relaciones, los dos se devoran mutuamente con sus celos. Por Veza nos enteramos de que Canetti padece crisis nerviosas que ponen en peligro su salud y que se traducen en episodios de paranoia aguda. Por Canetti, de que Veza cultiva tendencias suicidas y que se sume a menudo en estados de depresión, alternado con otros megalomaniacos.

La correspondencia va de 1933 a 1948, y está dividida en dos bloques bien diferenciados. El primero (1933-1938) tiene por escenario Viena y ofrece testimonio de la vida de dos intelectuales judíos que se abren paso difícilmente en la Austria de los años previos al *Anschluss*, cada vez más acosados por el ascenso del nazismo. En el segundo (1939-1948), la pareja ha emigrado a Londres y orbita en los círculos de la emigración, sobreviviendo penosamente en medio de los bombardeos que asolan la ciudad y que los fuerzan a instalarse en una aldea cercana, para luego padecer las ruinas y estrecheces de la posguerra.

Siempre sin dinero, recurriendo a la caridad de familiares y amigos, Canetti se mantiene insobornable en su decisión de dedicarse exclusivamente a escribir. Por su parte Veza, que en Viena alcanzó cierta notoriedad en la prensa de izquierdas como autora de notables relatos de tintes sociales, y que en el exilio no deja de escribir dramas, guiones y novelas, no consigue publicarlos y tiene que consumirse con traducciones y trabajos edito-



ARRIBA: VEZA Y ELIAS CANETTI EN 1937.
 ABAJO: GEORGES CANETTI EN 1950

riales infrapagados, además de velar por la obra de su marido.

Ya en Inglaterra, el *ménage à trois* epistolar que, por decirlo escandalosamente, constituye esta correspondencia, refleja el complicado *ménage à quatre* que durante años Canetti, quien nunca se separa del todo de Veza, mantiene con ella, con Friedl Benedikt, su brillante “discípula”, y con Marie-Louise von Motesiczky, pintora que también bebe los vientos por él y que durante años lo apoya económicamente.

LA GRAN REVELACIÓN DE ESTA CORRESPONDENCIA SON LAS CARTAS DE VEZA: DESPARRAMADAS, DESINHIBIDAS, DELIRANTES, SALVAJES...

Lo increíble es que en estas circunstancias Canetti, imbuido de una altísima conciencia de sí mismo y del valor de lo que se propone, persevera, a despecho de todo, en la lenta y laboriosa preparación de *Masa y poder*. Por lo que toca a la vida y la obra de Canetti, estas *Cartas a Georg* vienen a ser un valioso eslabón que enlaza *Juego de ojos* con las notas póstumas reunidas en *Fiesta bajo las bombas*, y aportan un testimonio perturbador y completamente inesperado de su personalidad sin duda compleja, desamparada y llena de aspectos

oscuros cuando no abiertamente condenables (sus incesantes sablazos, su alucinante soberbia, a menudo rayana en la fatuidad, su desorden amoroso, que incurre a menudo en la deshonestidad).

Pero la gran “revelación” de esta correspondencia la constituye Veza. Sus cartas son verdaderas montañas rusas en las que pasa de todo. Son desparramadas, desinhibidas, delirantes, salvajes, deprimentes. Transitán sin solución de continuidad de la confesión desesperada a la euforia, de la coquetería al autoescarnio, del cotilleo a la condena. Dan cuenta de una personalidad fascinante y peligrosa, temible y adorable, llena de dolor, de rabia, de amor, de humor, de frustración, de ternura, de contradicciones. Y muestran una mentalidad a la vez abierta y obsesiva, una indescifrable ambigüedad sexual y una sentimentalidad capaz de asumir todos los riesgos y fracasar estrepitosamente y perseverar en la catástrofe.

Mezcla de Yocasta y de Medea, es una figura trágica, admirable y digna de compasión, de la que se comprende que tuviera a los dos Canetti subyugados y que de un tiempo a esta parte haya atraído, en el ámbito germanoparlante, una atención creciente de los estudios feministas. ■

Georges, el “único hijo” del matrimonio Canetti

Amado de forma apasionada por su hermano y su cuñada, este epistolario del hermano menor de Canetti arroja nuevas luces sobre la vida y las zozobras del matrimonio de Veza y Elias, y contrastan de manera sorprendente con la imagen que el escritor proyectaba en sus memorias.

GEORGES A VEZA (BORRADOR)

París, 25 de octubre de 1933

[...] Canetti ya no está en París, sino en Estrasburgo. Un mes y medio ha durado su estancia. Habría mucho que decir sobre ella, aunque estuvimos poco tiempo juntos y la atmósfera desagradable que se creó—por culpa sobre todo de la novia de Nissim—en ningún momento permitió que hubiera una cordialidad real y duradera. Pero otras cosas también tuvieron la culpa. Elias es una de esas personas que necesitan ser vistas desde una óptica muy peculiar—ángulos y grados de iluminación bastante precisos—para mostrar plenamente su valía, y lo cierto es que en París decididamente no los tuvo. En su caso, la innegable discrepancia entre el escritor y el hombre no debe aparecer bajo una luz demasiado brillante, y eso sólo es posible cuando el escritor predomina y eclipsa todo lo demás, algo que fue necesariamente imposible en París, de ahí que muchas cosas no fueran, en él, como hubieran debido ser. Con esto no quiero decirle en absoluto que, gracias a esta circunstancia, yo haya aprendido a juzgar a Elias de otra forma, sino solamente explicarle por qué él, que percibe enseguida esas cosas, no se sintió a gusto aquí y, pese a muchos recuerdos hermosos de París, no habrá podido guardar sino una impresión general desagradable.

Donde más a gusto se siente uno es donde más gusta, sea a quien sea. Y esto es válido, por Dios, para la especie “escritor”.

VEZA A GEORGES

Viena, 20 de diciembre de 1934

Queridísimo Georg,

Sí, mi madre ha tenido que morir para que usted me escriba, y encima está enfermo de los pulmones y por eso tiene tan mal aspecto en la fotografía, que no he roto. [...]

La noche del 17 al 18 soñé que estaba con usted y lo besaba mucho, y me sentí tan feliz en el sueño que eso me ayudó a superar el hastío vital en la vigilia, porque lo tengo. También le conté el sueño a Elias, pues lo encuentro sencilla y llanamente maravilloso, como todo lo relacionado con usted. No se asuste, yo misma me digo siempre *stop*, porque usted no quiere oírlo. Sí, estoy cansada de la vida. Porque mi madre era realmente mi tonta buena y se dejaba torturar por mí y me idolatraba. Ahora estoy completamente abandonada.

Porque usted pronto estará sano y su próxima carta la recibiré en mi lecho de muerte. ¡Ojalá pudiera ir a verlo y besarlo en la boca para comerme sus bacilos! Sería un objetivo en mi vida. ¡Pero así!! El Canetti ya es un pelmazo hecho y



CANETTI (DERECHA) JUNTO A SU MADRE MATHILDE

derecho y muy egoísta, destetado e independiente, sabe arreglárselas muy bien sin mí. Me quiere, pero quiere más a Anna, y quién no la querría. Yo misma he sucumbido a ella por completo. Y qué cosas raras disponen los hados: Anna me ama *a mí* y no a Canetti, y cuando quiere verme tiene que negociar, a cambio debe concederme una cita con Canetti. Pero él no debe saber nada de esto, por lo que más quiera, Georg. Porque él la ama, a ella y sólo a ella, que en verdad es embriagadora, un cuento de hadas y un “rayo”, dice Canetti, y yo le digo “querido pecador” a ella.

En realidad, todo este tiempo yo debería escribirle que estoy triste porque usted está enfermo y porque está en el hospital, porque... porque... pero resulta que no estoy triste. Estoy contenta de que tenga esos tubérculos y así tal vez yo vaya a Francia y le diga que debo besarlo, para que usted no crea que tiene esos tubérculos y yo pueda *por fin* besarlo. Pues,



Y SUS DOS HERMANOS, NISSIM Y GEORGES, EN 1913

como le digo, mi madre me hace mucha falta. Con frecuencia la maldecía, siempre la escarnecía y las más de las veces la torturaba. Pero ahora lloro a lágrima viva, le hablo en voz alta y le suplico que permanezca a mi lado, y me alegra verla en sueños y a veces creo que existe el alma y otras veces no lo creo y me desespero pensando que no queda nada, nada de ella, y pienso a menudo en la llave del gas. Pues nadie es tierno conmigo, Georg, nadie. Hay algunos que querrían serlo, pero Canetti los ahuyenta y vuelve a casa en la madrugada y me asegura que soy una buena madre para él, y una escritora por añadidura, porque lo soy. He escrito dos obras de teatro. Una de ellas, una comedia, nos traerá dinero. La segunda, un drama, me hará famosa. Usted desempeña un papel importante en él y no tiene nombre, se llama simplemente “el joven doctor”. [...]

La cartita que me envió, aunque escrita en un lenguaje formal y por pura

cortesía, no se la he mostrado al Canetti. A partir de ahora haré siempre lo mismo. Sí, mantendré en secreto cada una de sus cartas, ¿y sabe por qué? Porque así intentaré persuadirme de que es un poquito una carta de amor, aunque en ella se lea que *todos* deben quererme y otras crueles atenuaciones similares de una palabra amable. Pero también puedo decirle que mantendré en secreto las cartas porque quiero decirle siempre toda la verdad sobre él, sobre su carácter ligero, entrañable, frívolo y no digno de alabanza. [...]

Me alegro de que esté enfermo, ¡así tal vez las mujeres lo dejen en paz!

Veza

ELIAS A GEORGES

*Chesham Bois, Inglaterra,
3 de diciembre de 1945*

Mi querido y queridísimo hermano, acaba de llegar tu telegrama y Veza se ha ido a telegrafíar. Yo mismo estoy en cama con gripe y siento unas ganas irresistibles de escribirte. Hay una carta de Veza en camino, en realidad ya deberías tenerla; entretanto, ella se ha mudado a una vivienda un poco más digna y de su agrado; aquí en mi casa no tenía ni siquiera una cocina. [...]

Esta guerra y este mundo lo han vuelto a uno mil veces más tierno. Antes, a veces te contradecía cuando tú afirmabas que lo único importante es cuánto quiere uno a la gente y no su calidad moral o intelectual. Ahora te doy mil veces la razón, lo importante es el sentimiento del amor, y nada más; cuando se tiene suerte, se ama a un hermano como tú, que además lo merece tanto, aunque me temo que te amaría casi igual si no fueras del todo como eres. [...]

Te escribo en alemán, ¿no te resulta desagradable, verdad? Las lenguas

posteriores se fueron superponiendo todas, a decir verdad también el alemán; lo que más me gustaría es escribir en español, pero en nuestro propio español antiguo, riéte.

Resulta extraño que, durante la guerra, los dos, por separado, hayamos frecuentado la literatura española. Yo quería recomendarte a Gracián, pero también a Quevedo, un autor satírico que es casi tan grande como Swift. Ahora no pasa una semana en la que no lea un poco de español. Me gustan particularmente los antiguos romances, que están mucho más próximos a nuestra lengua madre española. Y más adelante, cuando llegue a dominar totalmente el inglés y pueda escribirlo como el alemán, tengo la ambición de escribir en español. [...]

Elias

VEZA A GEORGES

*Amersham, Inglaterra
3 de febrero de 1946*

¡Ah, tu carta! [...] No sé dónde estoy. *Odio* demasiado, y muy fácilmente me siento avasallada. Odio y desprecio y soy una pesimista y, no obstante, una palabra dicha al pasar por un desconocido puede dar conmigo en tierra. Y otra palabra puede cautivarme, lo admito. Este pequeño lugar está habitado por locos. Una de ellas vino ayer a verme, una ex actriz, trastornada y de una extraña belleza todavía, aunque sus ojos están muertos, y me dijo: “*Plus il y a de merde, plus les fleurs sont belles*”. Se lo repetí a tu

hermano, lamentando solamente que en mí hubiera tan poca *merde*. E hice bien, pues le leí el pensamiento, él pensó en seguida en su rubia, satisfecho y con una serena sensación de triunfo. Mi salón —si es que vivo, tendré uno— será una sala aislada en un hotel. Voy a vivir en un hotel, tiene algo transitorio. La últi-

**“¡OJALÁ PUDIERA IR
A VERLO Y BESARLO
EN LA BOCA PARA
COMERME SUS
BACILOS! EL
CANETTI YA ES UN
PELMAZO” VEZA**

ma morada, como quien dice. Y con mucha variedad.

En cuanto a tus visitas femeninas, podría matarlas; podría matar a todas tus visitas, incluso a las masculinas. Pero como soy pesimista, temo que tú me matarías. Y no voy a darte ningún consejo. En Viena, en 1937, tu hermano fue una vez a un baile de máscaras. “hay una rubia atractiva”, me dijo, “y también rincones oscuros, es divorciada, joven y alegre. ¿Qué puedo hacer para que piense que soy un hombre de mundo?”, me preguntó. Y yo, con una sonrisa de conoedora le expliqué a tu hermano cómo abordar a la rubia. Y lo hice tan bien que todavía la tengo encima, aquí en Londres. ¿Tè gustaría saberlo? No voy a ayudarte, pero esa criatura pérfida aún sigue pensando hoy que tu hermano es un experimentado *homme a femmes*. Me gustaría ser hombre. Sabría cómo hacerlo, pero no tengo la herramienta.

Por el amor de Dios, tacha esta última frase. Hazlo por la posteridad. No, mejor quema la carta. Estoy atravesando un período de inestabilidad emocional. Muy por debajo de lo deseable...

[...] Después de contarle la vida de Anna, le escribí a Hermann Broch: “Me ha ocurrido algo indignante: ¡he envejecido!”. Me respondió diciendo que yo nunca podré envejecer porque soy triste. La gente que tiene un dolor como el que yo tengo en mi corazón no puede envejecer. Creo que se lo escribió a sí mismo. Es lo que quiere, porque hace poco ha empezado a vivir con una joven viuda. Qué contenta se pondrá *ella* si todo lo que él puede ofrecerle es dolor.

[...] En cierto sentido estamos transformados, tu hermano y yo, desde hace unos días. Se ha alzado un velo gris. Si te miras la

reseña adjunta, comprenderás por qué y compartirás nuestra alegría. Tú formas parte de nosotros. Sin ti, ningún velo podría alzarse. No hay día en que no hablemos de ti con todo detalle y apasionamiento, y no discutamos, ni te amemos y admiremos. Ya verás que el editor es plenamente consciente de que va a publicar una gran novela [*Auto de fe*]. Pero cuando leas la reseña que escribió la traductora y que te enviaré en cuanto aparezca en el “Times”, comprenderás por qué me dejó tumbada en el suelo cuando la leí. Sí, un velo se ha alzado, un velo gris. Pero a ti te necesitaremos siempre. Nuestro único hijo. [...]

All my love

ELIAS A VEZA

St. Hilaire, Grenoble, 3 de mayo de 1948

Mi vaquita, mi adorada criatura, acaban de llegar tus dos cartas, y me siento avergonzadísimo. [...] ¡Si supieras lo que significan las cartas en este agujero! [...] En verdad no estoy triste, pero sí obnubilado, y extrañamente embrujado por la atmósfera de este sanatorio y por Georg. Lo que más me apetecería es sentarme y escribir un libro sobre él. A veces creo que lo quiero tanto como a ti. Pero esto no es totalmente posible. ¡Oh, si estuviera sano! Todo el mundo aquí vive de sus ideas. Cada médico joven le pide una idea para algún trabajo científico. Y él no es nada

**“QUERÍA RECOMEN-
DARTE A GRACIÁN,
TAMBIÉN A QUEVE-
DO, UN AUTOR
SATÍRICO CASI TAN
GRANDE COMO
SWIFT” ELIAS**

presumido, sino muy humano con todos, y sagaz y generoso. Es cientos de veces superior a mí, y quizá sea yo el escritor y no él, solo porque tengo esa terrible sensación de angustia que él no tiene. Mi gran sueño, mi máxima esperanza, mi obligación y también nuestra *dicha* sería que pudiéramos vivir los tres juntos. La idea de compartir una casa en el sur de Francia, donde él pudiera recuperarse siempre y tú pudieras evitar los inviernos ingleses y yo pudiera trabajar y tú también pudieras dedicarte a cosas tuyas, esta idea le ha encantado. Tengo la sensación de que llegará a cristalizar, y tal vez en un tiempo no muy lejano.

Querida vaquita, por favor escíbeme con *lujo de detalles*. Justamente ahora que va a venir Friedl necesito tus cartas más que nunca, cartas largas, con tus bendiciones y tus comentarios inteligentes. Me resulta incomprensible, pero ya no me alegra la perspectiva de verla. Si hubiera venido el mes pasado, me habría divertido. Ahora estoy tan pendiente de Georg que en realidad todo me molesta. [...]

Oh vaquita, vaquita, ¡cuánto quiero a este Proust! Y te agradezco muchísimo que lo leas con tanta atención. Es tan denso que me sería imposible leer más de dos tomos, y estaría perdido sin tu puntual ayuda. Ya verás que voy a dar *estupendamente bien* esas conferencias y me ofrecerán muchas, muchas más, y tendremos buenos ingresos. Quiero *trabajar* como nunca lo he hecho hasta ahora, Georg se ha salvado gracias al trabajo y tiene toda la razón cuando me dice: el trabajo es la única salvación frente a mis estados de angustia.

Adiós, dulcísima Veza, querida mía, tus palabras tienen algo tan noble, *insisto en ello*, le envidio a Georg cada una de las cartas que le escribes y lo quiero tanto que le deseo *miles* de cartas tuyas.

Tu nostálgico y agradecido

Elias



GEORGES JUNTO A UNA ENFERMERA EN 1947, EN UNO DE SUS FRECUENTES INGRESOS HOSPITALARIOS

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE
A DISEÑAR
UNA
TEMPORADA
EDITORIAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL**

**BECAS
DEL 30%**

EL CULTURAL



COLABORAN:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

El fuego de la libertad

Suele decirse que la filosofía nació en oposición crítica al mito. De hecho, el canon filosófico occidental fue forjándose en gran medida mediante el refrendo de dicha oposición. Sin embargo, cada vez que la filosofía se vuelve demasiado academicista, se enclaustra en una jerga llena de tecnicismos y se fosiliza, surgen de sus filas quienes tratan de recuperar su espíritu originario —el de una aventura de descubrimiento de mundo— recurriendo a formas más narrativas de expresarla, que comparten con el discurso mitopoiético su carácter polifacético, abierto a la interpretación, dispuesto a mostrar zonas oscuras de lo real antes que a demostrar verdades a la manera de una ciencia estricta.

Hoy día, la filosofía institucional malvive, colonizada por un estéril formato analítico que escribe *papers* sobre cuestiones que poco importan al común de los mortales pero mejoran el currículum. Mientras, los herederos más avisados de su venerable tradición continental, conscientes del ocaso, ensayan fórmulas novedosas para conectar con los problemas del presente y transmitir el mensaje de que el genuino valor de la filosofía radica en ser motor iluminador de la vida, con vocación de transformar al yo y al mundo.

No deja de ser sintomático que las figuras más conocidas del panorama filosófico contemporáneo procedan, casi sin excepción, de este tronco filosófico y no de la tradición analítica: Agamben, Sloterdijk,

WOLFRAM EILENBERGER

Traducción de Joaquín Chamorro

Taurus. Barcelona, 2021

384 pp. 22,90 €. Ebook: 10,99 €

Zizek, Butler, Byung-Chul Han... Pensadores capaces de discutir temas de actualidad de un modo que llega al gran público, evidenciando hasta qué punto la filosofía sigue viva y hay necesidad social de ella.

Esto explica también el creciente aceptación del género de la biografía novelada de grandes nombres de la filosofía, género divulgativo en el que Rüdiger Safranski ya ha probado ser maestro consumado y al que hace un par de años se sumó con éxito notable el periodista y filósofo Wolfram Eilenberger (Friburgo, 1972), cuya obra *Tiempo de magos. La gran década de la filosofía fue best seller* en países como Alemania, Italia o España. Eilenberger componía ahí un sugerente relato coral de las vicisitudes teóricas y existenciales vividas por cuatro pensadores cruciales para el rumbo de la filosofía contemporánea en el decenio posterior a la Gran Guerra: Ernst Cassirer, Ludwig Wittgenstein, Martin Heidegger y Walter Benjamin.

Ahora, con este nuevo libro a modo de segunda entrega, repite los ingredientes básicos de la receta, recreando otra década convulsa en la historia europea reciente, la que va de 1933 a 1943, a través de la vida y la trayectoria intelectual de

otras cuatro personalidades filosóficas no menos fascinantes, mujeres todas ellas, que desarrollaron sus ideas en la antesala de la Segunda Guerra Mundial, posicionándose ante la experiencia de los totalitarismos: Simone de Beauvoir, Hannah Arendt, Simone Weil y Ayn Rand.

Poco admitidas en los manuales de la especialidad hasta hace unos lustros, resulta innegable la influencia de estas autoras en nuestras concepciones sobre la relación entre el individuo y la sociedad, la condición femenina, la acción moral o la política. Independientes de criterio, sabedoras de su valía intelectual, respondieron al caos ideológico reinante en esos años oscuros con la elaboración de un pensamiento fuertemente comprometido con la libertad

más amena, dejando que las peripecias vitales ilustren las ideas fundamentales y entrecruzando los hilos de estas biografías de modo que progresen en paralelo y la resolución de las distintas tramas se mantenga en suspenso, muy al estilo de las series televisivas de moda.

Cierto es que Eilenberger fuerza a veces las similitudes y correlaciones para que el relato funcione y discurra unitariamente. A muchos sorprenderá ver en pie de igualdad a una pensadora política de la talla de Arendt junto a una ideóloga como Rand, autora de novelas de enorme éxito en Estados Unidos como *El mantal* o *La rebelión de Atlas*, adorada por la derecha norteamericana al defender un capitalismo ultraliberal, pero de bagaje teórico muy discreto.

Las semejanzas del punto de partida, huyendo Rand del estalinismo y Arendt, como Weil o Beauvoir, del nazismo, no bastan para sancionar tantas coincidencias.

Junto al terror y vacío de sentido experimentados por todas ellas a causa de un estalinismo autoritario que en nombre del pueblo masacraba a los individuos, estaba el problema personal

de qué hacer con la propia vida cuando uno ha sido expulsado de la comunidad. Mientras Rand abrazaba un individualismo feroz, de caricaturesco aire nietzscheano, donde el otro era visto únicamente como aquello que limita la propia libertad, Arendt meditaba con mayor lucidez sobre los oríge-

EILENBERGER RECORRE LAS VIDAS Y OBRAS DE CUATRO PERSONALIDADES FILOSÓFICAS FASCINANTES, MUJERES TODAS ELLAS, QUE SE POSICIONARON ANTE LOS TOTALITARISMOS

individual, deseoso de conectar la teoría con su momento histórico. Como aquellos magos, también estas hechiceras contribuyeron a renovar la manera de hacer filosofía. Prestarles la debida atención es uno de los méritos fundamentales del libro de Eilenberger. Otro es su habilidad para hacerlo de la forma



DE IZQUIERDA A DERECHA: HANNAH ARENDT EN 1927, SIMONE WEIL EN 1936, AYN RAND EN 1942 Y SIMONE DE BEAUVOIR EN 1945

nes del totalitarismo y sobre el modo más eficaz de hacerle frente, apostando por una libertad nacida del reconocimiento del otro y del respeto a los derechos humanos. “Es en el espacio público”, afirmó, “no en soledad, donde se produce nuestra genuina constitución como seres humanos”.

Weil, por su parte, distanciada del activismo de izquierdas tras participar en la Guerra Civil española, se decantaría por la vivencia mística de una rara solidaridad situada más allá de los hombres, en el encuentro íntimo con Dios. Su entrega ascética la consumió en los días de la invasión alemana de Fran-

cia hasta fallecer de inanición y tuberculosis en un sanatorio de Inglaterra, con apenas 34 años. Simone de Beauvoir evolucionaría también, pero en sentido opuesto, desde un filósofo existencialista obsesionado en certificar su insobornable singularidad hasta un pensamiento más comprometido social-

mente, en el que la reivindicación feminista pasó a ser su principal seña de identidad.

El fuego de la libertad al que alude el título del libro ardía en estas cuatro mujeres. Pero iluminó e incendió sus vidas de formas bien contrastadas. La joven rusa que soñaba ser guionista de Hollywood cumplió su sueño, pero se consagró sobre todo como propagandista de un libertarismo egoísta, ajeno a todo sentimiento altruista. La tímida chica alemana que descubrió traumáticamente su condición de judía nos enseñó que, en tiempos sombríos, el verdadero problema no es lo que hacen los enemigos, sino lo que pueden terminar haciendo los amigos. La muchacha francesa de origen judío, conversa al cristianismo, dejó sus sueños revolucionarios en manos de una deidad no menos inasible. Y la joven de buena familia parisina que admiró a Sartre y participó de sus mixtificaciones militantes, ahogando a menudo su talento literario en una batalla de egos con el filósofo, supo al fin reivindicarse como su igual, contribuyendo de manera sustantiva con su obra *El segundo sexo* al movimiento de liberación de la mujer.

Así, buscando las afinidades electivas entre estas pensadoras, retratando sus vidas como un combate contra toda forma de opresión, combinando humor y dramatismo, efectista a veces, didáctico siempre, Wolfram Eilenberger construye con extraordinaria pericia narrativa una suerte de *thriller* filosófico, capaz de despertar un vivo interés por el extraño ardor de las ideas incluso en el lector poco versado en la materia. **MANUEL BARRIOS**

Tierra fresca de su tumba

GIOVANNA RIVERO

Gandaya. Barcelona, 2021

176 pp. 16 €. Ebook: 5,69 €

El nuevo gótico latinoamericano tiene en la boliviana Giovanna Rivero (Montero, 1972) a una de sus mejores y más sobrecogedoras representantes, como demuestran los seis relatos reunidos en *Tierra fresca de su tumba*. En ellos encontramos mujeres violentadas física o mentalmente (“La mansedumbre”, “Piel de asno”), caníbales casi a su pesar (“Pez, tortuga, buitre”), neovampiros víctimas de la ciencia (“Hermano ciervo”), asesinas religadas a la tierra, víctimas de la mala suerte y de la magia negra (“Cuando llueve parece humano”) y mucha locura, heredada y letal (“Socorro”).

Quizá porque hace meses les recomendé *Ellas hablan*, de Miriam Toews (Sexto Piso), el primer relato del libro me ha interesado especialmente, pues si la canadiense hablaba de un caso real ocurrido en Bolivia entre 2005 y 2009 (un grupo de mujeres menonitas fueron violadas por hombres de su secta que abusaban de ellas tras drogarlas con anestésicos para animales), Rivero se pone en la piel de una de estas víctimas.

Contundente y feroz, con una prosa de una intensa belleza, Rivero confirma con este libro por qué fue seleccionada por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara como uno de “los 25 secretos literarios mejor guardados de América Latina”. Ojalá con este libro deje de serlo. **ELENA COSTA**

María Fernanda Ampuero, ecuatoriana de Guayaquil (1976), periodista y escritora que se dio a conocer con dos recopilaciones de crónicas (*Lo que aprendí en la peluquería* y *Permiso de residencia*), acaba de publicar *Sacrificios humanos*, su segundo libro de relatos. En el primero, *Pelea de gallos* (2018), hablaba de las desigualdades en América

dad de espanto. “La edad de la inocencia es la edad de la violencia”, leemos en “Hermanita”. Además, las atrocidades solo en entrevistas estimulan el lado oscuro del lector. Muchos de los cuentos se ambientan en el entorno familiar, pero en la literatura de esta autora kamikaze no se trata de un espacio de refugio y acogida. De ahí que nos encontremos con abuelas que maltratan a sus nietos, que haya niñas que piensan en el suicidio, niños ebrios de odio que especulan con matar a otros (“Sanguijuelas”) y madres que parecen odiar a sus hijos. Muchos de estos relatos abordan la realidad desde una clara pers-

Sacrificios humanos

MARÍA FERNANDA AMPUERO

Páginas de Espuma. Madrid, 2021

144 páginas. 15 €. Ebook: 5,99 €

Latina, pergeñaba personajes femeninos y dibujaba una vida llena de dificultades en el ámbito de la familia, a menudo vinculada con la agresión. Allí incluía un cuento –“Ñam”– con el que había conseguido el premio “Cosecha Eñe” en 2016.

En *Sacrificios humanos*, Ampuero abunda en la visión del mundo que mostraba en *Pelea de gallos*. La violencia extrema, la intranquilidad, el horror incontrolado, la religión fanatizada, lo maligno, las tinieblas, los gritos de dolor o la locura de unos personajes abocados a la tragedia, son ingredientes que el lector encontrará en una obra escrita desde el convencimiento de que el tormento y la angustia forman parte de la cotidianidad del ser humano. El libro está dominado por una colorida sensación de inquietud, la de unos protagonistas que se saben en terreno ajeno, en espacios oscuros donde se palpa la incertidumbre incluso sobre la propia vida, según se observa en “Biografía”. A menudo, las historias están contadas desde el punto de vista de un niño o de una niña, como sucede en “Creyentes”. En estos relatos, la imagen que se muestra de la realidad es parcial y limitada –propia de la visión infantil– y la información que se recoge en ellos bucea subterránea y se manifiesta por medio de indicios. Ampuero sabe, sin duda, que el horror contado desde la perspectiva de un inocente aumenta de forma exponencial su capaci-



PÁGINAS DE ESPUMA

AMPUERO FIRMA UN LIBRO QUE GOLPEA Y LEVANTA UN SARPULLIDO EN EL ALMA. UN LIBRO ATROZ E INCLEMENTE; PURA HERIDA

pectiva feminista, mostrando que la desgracia se ceba en particular con las mujeres como sucede en “Silba” o en “Elegidas”.

Ampuero escribe desde su idea de la desigualdad (“Pietà”), de la crueldad (“Invasores”), de la angustia (“Sacrificios”), del sexo que todo lo borra (“Edith”), de la violencia en la pareja (“Lorena”) o de la desesperación (“Freaks”). Y firma un libro que golpea y levanta un sarpullido en el alma. Un libro atroz e inclemente; pura herida. **ASCENSIÓN RIVAS**

 Entrevista con María Fernanda Ampuero en elcultural.com

Los diques

IRENE SOLÀ

Traducción de Paula Meiss

Anagrama. Barcelona, 2021

232 pp. 19,90 €. Ebook: 11,99 €

En 2018, Irene Solà (Malla, 1990) debutó en la novela con *Els dies* (Altra Editorial) gracias a la obtención del confiable Premio Documenta de narrativa: era el principio de un fenómeno en la literatura catalana. La traducción al castellano de ese debut aparece ahora, y puede jugar en su contra el sesgo retrospectivo, puesto que llega al lector después de *Canto yo y la montaña baila* (Anagrama, 2019), su segundo libro pero el primero traducido. Una maravilla frente a la que *Los diques* puede parecer un esbozo o pieza menor. Sin embargo, hay un montón de buenas razones para disfrutar con estas páginas en parte desbordadas y en parte serenas, dispersas a conciencia, luminosas, maduras.

Lo más fácil es decir que *Los diques* habla de vidas que transcurren en el mundo rural, en un pueblo con bares y tiendas pero también campo y animales y tractores que lo atraviesan. Solo que tanto la perspectiva de su protagonista como las herramientas de su autora desbordan ampliamente esa descripción. Empecemos por la primera: Ada es una veinteañera que regresa a la casa familiar tras una larga estancia en Londres, así que trae consigo otras memorias, otros paisajes y expectativas. Más aún: el “mundo rural” no es sino mundo conectado con todo mediante los objetos que portan su propia historia de producción y distribución



ANAGRAMA

internacional, las ficciones pop que entran por la pantalla, los libros y los idiomas que explican otras latitudes... La naturalidad con que Solà trata ese entorno vivo, nada mitificado ni aquejado de nostalgia, es compatible con la reelaboración respetuosa del folclore (aparecen cuentos tradicionales de Mallorca, canciones populares, etcétera) o los giros de fábula,

como un capítulo magistral en el que una vaca se convierte en nuestra narradora favorita.

Solà, ya lo he dicho, dispone

personajes o tonalidades hasta construir un universo complejo, entre la saga familiar y el “mosaico íntimo” (tal y como dice la sutil contraportada del libro). Al final, lo que parece interesarle más a la autora es la naturaleza misma de la narración, las posibilidades siempre abiertas de las historias que cuenta y las variaciones que implica un cambio de perspectiva o de legitimidad: por volver a mi vaca querida, al escucharla a ella el lector comprenderá que la moraleja de un

EN ESTE LUMINOSO DEBUT, SOLÀ CONSTRUYE UN UNIVERSO COMPLEJO ENTRE LA SAGA FAMILIAR Y EL “MOSAICO ÍNTIMO”

de un montón de recursos estructurales y estilísticos hiperconscientes, y entrecruza escenas y relatos de varias épocas,

cuento nunca debería ser un dogma clausurado.

Seguramente, una de las cosas que Solà aprendió en el paso de *Los diques* a *Canto yo y la montaña baila* fue que podar casi siempre es buena idea: al libro que nos ocupa tal vez le sobren algunas páginas (¡nada grave!, nunca nos agota). Hecho este matiz, añadamos que su humor y su capacidad digresiva se sobreponen siempre, lo mismo que las apariciones casi mágicas de jabalíes o garduñas. El crítico Ponçs Puigdevall lo llamó en 2018 “vitalidad extrema”, y es cierto. También destacó el uso insistente del pronombre “este” por parte de la narradora, que es el modo rítmico y casi *mediúmnico* que tiene Solà de convocar cosas y personas, de señalarlas como si ella fuera un Dios creador o una niña ávida de constatar cada cosa que ve. Claro, es que es novelista. **NADAL SUAU**

Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo

Solo
25 €
al año

El jardín de Reinhardt

MARK HABER

Traducción de Carlos Jiménez

Siruela. Madrid, 2021

196 pp. 18,95 €. Ebook: 9,99 €

El jardín de Reinhardt es la primera novela de Mark Haber (Washington D. C., 1972), y con ella logró ser nominado al prestigioso Premio PEN/Hemingway. Pero el autor no es ningún novato: escritor de relatos, profesor, crítico literario y gerente de una famosa librería de Houston, Haber alcanza en estas páginas la maestría de las más arriesgadas ficciones imaginativas contemporáneas.

Con la expedición de este disparatado y enardecido personaje, llamado Jacov Reinhardt, dando vueltas en el laberinto de una selva al este de Argentina, en la frontera con Uruguay, el novelista franquea todos los límites de un ingenio digresivo y absurdamente divertido. En el primer decenio del siglo XX, Jacov Reinhardt, de origen croata y heredero de un imperio tabacalero, ha dedicado su vida al estudio de la melancolía. Las teorías de Reinhardt, que habita en un mundo discursivo entre la razón y la sinrazón, se concentran en los misteriosos *Libros del origen* que siempre lleva consigo. Ahora bien, su enmarañado trabajo sobre la melancolía no estará culminado hasta conocer en persona al legendario filósofo secreto de la melancolía, Emiliano Gómez Carrasquilla, retirado en algún lugar de Sudamérica. “Desapareció en el interior de las junglas sudamericanas”, dirá Reinhardt, “abrazó el olvido voluntario”.

Para esa expedición disparatada, Reinhardt cuenta con su amigo, admirador a ultranza, amanuense y secretario, otro melancólico extravagante de quién no sabremos el nombre. Como testigo implicado hasta los huesos, es el secretario quien narra la historia y nos transmite las incendiarias divagaciones del protagonista. Ambos abandonan Croacia, atraviesan Hungría, Alemania y Rusia, con divertida y accidentada visita a Tolstói. En dos castillos de Stuttgart, uno en construcción, con escaleras que no llevan a ninguna parte, Reinhardt ha dejado como gobernanta a Sonja, su amante, exprostituta y bella mujer de una sola pierna que escribe poesía en secreto.

Pese a dedicar su vida al estado melancólico y a todas sus variantes, el narrador describe a Reinhardt como, “siempre eufórico (...) porque pensar en la melancolía, estudiar la melancolía, hasta escribir sobre la melancolía lo llevaba, de puro júbilo, al delirio”. La historia se inicia con el amanuense/narrador con fiebre en medio de la selva, rodeada la expedición de peligros, y con Jacov mostrando claros indicios de locura. La intrincada vida del estudioso de la melancolía se irá desarrollando en *flashbacks*, que llegarán en cataratas mezcladas con la jerigonza de Reinhardt. La anécdota en esta obra pesará menos que los monólogos des-



NINA SUBIN

cabellados. O mejor, todo resulta descabellado e irreal.

Esta es una novela irónica, imaginativa, libresca, quijotesca, intertextual al máximo. Todo remite a otras obras literarias. Al raspar los antiguos pergaminos, escritos y reescritos una y otra vez, aparecen las escrituras anteriores. En el palimpsesto que crea Haber, vemos asomar sedimentos inesperados de múltiples literaturas. Desde los escritores latinoamericanos a los protagonistas novelescos que persiguen empecinadamente un objetivo, como el capitán Ahab, de Melville. De las invenciones de Italo Calvino, al *Corazón de las ti-*

nieblas, de Conrad; de los monólogos obsesivos e interminables del austriaco Thomas Bernhard, a los escritores inventados por Borges. Y sobrevolando todo, *La anatomía de la melancolía*, de Robert Burton. Las referencias constantes de *El jardín de Reinhardt*, también proceden del cine o de la pintura. Jacov nos recuerda al

desquiciado Fitzcarraldo, de Werner Herzog, y en la construcción del castillo de Stuttgart vemos los edificios imposibles del pintor holandés Escher. Las escenas levantadas sobre un imaginario fantasmagórico construyen una arquitectura *sui generis*, que conduce al público por un viaje extraordinario, alucinatorio y exultante. La novela no tiene capítulos y está escrita en un párrafo interminable que reproduce la forma circular y obsesiva del habla de su protagonista. Los monólogos ora apasionados ora indignados de Reinhardt están inspirados, sin ninguna duda, en los circunloquios sinuosos de los personajes de Bernhard.

Una novela es, a veces, un vuelo hacia lo imaginario, un deseo de irrealidad, un juego que prefiere las máscaras a los rostros desnudos. Literatura sobre la literatura, acrobacias del ingenio, el desafío de los malabarismos del lenguaje. Con esta obra, Mark Haber entra con honores en la reducida escuela de Italo Calvino y de Borges. **LOURDES VENTURA**

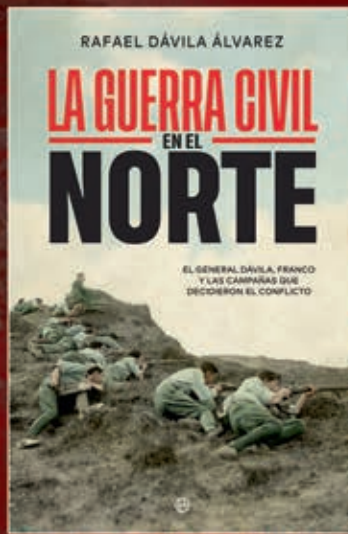
**IRÓNICA, LIBRESCA,
IMAGINATIVA, QUIJOTESCA... CON ESTA
NOVELA MARK HABER
ENTRA CON HONORES EN
LA ESCUELA DE ITALO
CALVINO Y BORGES**

LA MEJOR HISTORIA ESTÁ EN

la esfera  de los libros



OVERLORD
El Día D y la batalla de Normandía, 1944
MAX HASTINGS



LA GUERRA CIVIL EN EL NORTE
El general Dávila, Franco y las campañas que decidieron el conflicto
RAFAEL DÁVILA ÁLVAREZ



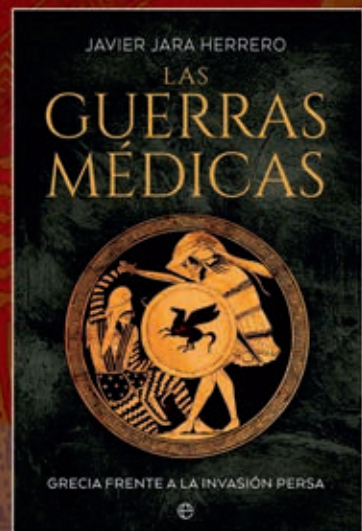
LA GUERRA DE MUSSOLINI
La Italia fascista desde el triunfo hasta la catástrofe, 1935-1943
JOHN GOOCH



NO TE ARREPIENTAS
35 razones para estar orgulloso de la Historia de España
JOSÉ JAVIER ESPARZA



GUERRA Y CUCHILLO
Los sitios de Zaragoza, 1808-1809
DANIEL AQUILLUÉ



LAS GUERRAS MÉDICAS
Grecia frente a la invasión persa
JAVIER JARA HERRERO

Paisaje después de la revolución

Una década después de las manifestaciones del 15M, que cambiarían el panorama político de España, coinciden en librerías cuatro ensayos que, cada uno a su manera, nos acercan a este episodio pintoresco y resonante, contribuyendo a su mejor comprensión.

No es sorprendente que el décimo aniversario de las movilizaciones populares del 15M haya sido objeto de atención editorial; lo que nadie podía prever es que la efeméride coincidiese con la retirada de la primera línea política de un Pablo Iglesias que, pese a la dudosa vinculación de Podemos con aquella protesta colectiva, ha venido a simbolizarla durante los años de la llamada “nueva política”. Es verdad que, tratándose de cambiar la vida y de acabar con los imperativos del capitalismo, la explotación editorial del acontecimiento puede suscitar cierta melancolía. Pero el 15M nunca rehuyó la exhibición pública; su crecimiento no puede explicarse la atención inicial del periodismo. En muchos casos, son los protagonistas de aquellos acontecimientos quienes se animan a escribir hoy movidos por una sincera vocación testimonial; los científicos sociales, por su parte, se ocupan de un legítimo objeto de conocimiento con independencia de cuál haya sido su impacto real sobre las estructuras económicas o sociales de nuestro país. Para todos aquellos que no pu-

dieron vivir la transición democrática, en fin, el 15M ha sido el acontecimiento que estaban esperando: es difícil evitar la sensación de que su relevancia sentida es mayor que su relevancia observable. Y no es que esto le reste interés; quizá incluso se lo añada.

Los trabajos aquí reseñados adoptan puntos de vista diferentes y complementarios. El filósofo Ernesto Castro (Madrid, 1990) ha escrito en *Memorias y libros del 15M* (Arpa) una crónica personal (acompañada de algunos textos teóricos) que, contemplando desde el presente al joven indignado que buscaba entonces su lugar en la vida y la asamblea, adopta una posición irreverente que se quiere desmitificadora.

También el activista ubetense Francisco Jurado es un observador participante, si bien su experiencia inicial tiene lugar en Sevilla y no en Madrid, pasando de la fundación de Democracia Real Ya al trabajo orgánico en el parlamento andaluz de la mano Adelante Andalucía y el asiento de primera fila en Vistalegre.



El recogido en *Un caos bonito. Relato de una década de la #SpanishRevolution* (Lengua de Trapo) es un relato amargo de la muerte del movimiento a manos del partido.

Experta en la relación entre utopía y activismo, Julia Ramírez Blanco construye en *15M. El tiempo de las plazas* (Alian-

cotidiana con objeto de prefigurar un porvenir deseable.

Finalmente, el volumen coordinado por la socióloga Cristina Monge (Zaragoza, 1976) y sus colegas, *Tras la indignación. El 15M: miradas desde el presente* (Gedisa), adopta la forma de un breve libro académico que, sin ocultar sus simpatías

PESE A LOS COMPLETOS ANÁLISIS, EN ESTAS CUATRO MIRADAS AL 15M SE ECHA EN FALTA LA EXPLICACIÓN DEL FRACASO A LA HORA DE TRADUCIR ESE DESCONTENTO EN MEDIDAS CONCRETAS

za) un relato admirativo del movimiento con ayuda de unas imágenes que le permiten estudiar el repertorio de la protesta, entendida como un arte escénico que irrumpe en la vida

por la movilización, se esfuerza por contrastar datos empíricos para arrojar luz acerca de su naturaleza y sus efectos.

De la lectura de estos testimonios y análisis se despren-

AGAMPADA EN LA
PUERTA DEL SOL LA
NOCHE DEL 21 AL 22
DE MAYO DE 2011



PUBLIKACCIÓN

las semillas del cambio social o sitúan el legado de las protestas en la demostración de que es posible organizarse de manera espontánea a través de las redes.

Solo Castro se atreve a discutir algunas de las premisas de la movilización: aunque comparte la crítica hacia la democracia española, denuncia el “onanismo autorreferencial” del 15M y su perpetua indefinición política. Y es que no se pueden tener las dos cosas a la vez: la asamblea perpetua y la decisión eficaz. Que se pasara por alto este hecho, bien conocido desde al menos los años 60, tiene que ver con el narcisismo de un movimiento que dice hablar en nombre de todos sin percatarse de que —como señala Jorge Lago— no expresa “una forma coherente de descontento social o de movilización política”. Se echa en falta en esta literatura la constatación de que lograr un consenso social en torno al buen funcionamiento de los servicios públicos o el rechazo de la corrupción durante una crisis no tiene demasiado valor; lo que hay que explicar es el fracaso a la hora de traducir ese descontento en medidas concretas. Por desgracia, la pertinencia o plausibilidad del programa político del 15M, si es que puede discernirse alguno, se queda aquí sin examinar.

den algunas conclusiones. El 15M no fue un movimiento social, sino una movilización que jamás se transformó propiamente en partido: Castro es quien con más vehemencia niega el vínculo entre Sol y Podemos. Para Jurado, el fracaso del partido se debe al intento por superponer una estructura jerárquica y protocolizada sobre la estructura horizontal de los círculos: si el 15M era “un montón de gente haciendo política sin que su nombre real importase”, vitorear a un líder representaba su fracaso. Este contraste entre propósitos y resultados es discutido por Borja Barragué, para quien el 15M habría tenido un fuerte impacto en la agenda política del centroizquierda; la mayoría de los autores se contenta con aludir a

Se trata, con todo, de libros provechosos: cada uno nos acerca a su manera a un episodio político pintoresco y resonante, contribuyendo directa o indirectamente a su mejor comprensión. Hay que aprovechar la oportunidad: cuesta pensar que dentro de otros diez años sigamos tan interesados. **MANUEL ARIAS MALDONADO**

La tierra que vio nacer el blues

ALAN LOMAX

Traducción de Ana Lima. Kultrum. Barcelona, 2021. 448 pp. 29,50 €

Una armónica barata era todo lo que necesitaba Napoleon Srickland. No, no es el arranque de un cuento inspirado en el realismo mágico. O al menos no del todo. Pertenece a una de las joyas editoriales de la temporada, la que firma el musicólogo Alan Lomax (Austin, 1915 - Safety Harbor, 2002), pionero, durante la primera mitad del siglo XX, en la labor de recopilar y capturar la música que la población negra cultivó a lo largo y ancho del Delta del Mississippi y de la que surgió el blues, una milagrosa pócima, trabada con la tradición africana y la trágica experiencia de la esclavitud, con la que consiguió no solo elevarse ante una vida sin valor y sin destino, sino que también logró transformar la música para siempre. Muddy Waters, Robert Johnson, Fred McDowell, Blind Lemon, Son House, Bessie Jones, Sam Chatmon, David Edwards, Big Bill Broonzy y Jack Owens son solo algunos de los nombres que recorre Lomax en esta histórica recopilación de textos que va más allá de lo etnológico. Edifica un auténtico dique musical con mampostería procedente de la crónica, el relato de viajes, la entrevista periodística y el cancionero.

Técnicas como el uso del *slide* en la guitarra o la sordina en la armónica consiguieron traducir el lamento de una población segregada y humillada en notas que aullaban como un perro rabioso o como un desenfundado tren de mercancías. Tan torrencial y cenagoso como el curso del Mississippi. “¿Cómo era posible —se pregunta el autor, maestro de estudiosos como Ted Gioia— que estos obreros agrícolas agotados y sus antepasados esclavos, degradados y cruelmente explotados, hubieran creado canciones tan llenas de nobleza y amor?” El resultado es que el blues arrolló la cultura del siglo XX. Un joven de Tupelo, blanco pero con la voz y las caderas de un negro, sacudió la Tierra con el nombre de Elvis Presley y algo después, libres de prejuicios raciales, los Rolling Stones y Eric Clapton rezaban ya la nueva religión por las convulsas calles de Londres. Lo anticiparía la letra del viejo blues: “El sol va a brillar en mi puerta trasera algún día, / Va a levantarse un viento que se llevará mi tristeza consigo...” **J. L. REJAS**

**EL BLUES CONSIGUIÓ
TRADUCIR EL LAMENTO
DE LOS ESCLAVOS EN
NOTAS CAPACES DE
AULLAR COMO UN TREN
DE MERCANCÍAS**

Decía el filósofo Walter Benjamin en 1936 que el arte tiene que “dar tiempo a nuestra mirada”. Ese dar tiempo que puede parecer tan inocente y que, sin embargo, resulta revolucionario. Y eso, precisamente eso es lo que hace Ilyá Ehrenburg, (Kiev, 1891 - Moscú, 1967) el autor ruso exiliado en París, en este libro, *Mi París*, primeramente publicado en 1933, y que ahora recupera en castellano Abada en una edición muy cuidada que preserva el diseño original de El Lissitzky.

Combinando textos y fotografías, Ehrenburg nos hace mirar y, de esa manera, cuestionar, por qué París, esa ciudad tan vista, tan fotografiada y sujeta ya a tantos clichés, aparece en este libro desprovista de todo su glamur, desnuda, como las mujeres de las postales que se venden a los turistas en la Plaza de la Ópera mezcladas con las imágenes de la catedral de Notre Dame. “Estas mujeres vinieron de Argelia, de Hamburgo, de Varsovia. Pero ¿de dónde vinieron estos monumentos?”, se pregunta.

Así, nos adentramos en su París parapetados por el engaño de una cámara que con un visor lateral le permite tomar imágenes sin que los fotografiados se den cuenta de que los está enfocando. “Para ver a la gente es necesario permanecer invisible”. Toda una declaración de principios que se complica cuando, más adelante, confiesa: “amo París porque todo en él es fingido (...), excepto el fingir; el fingir aquí se comprende y se disculpa”. Con esta sabia interpelación de Ehrenburg, abandonamos la actitud del *flâneur* que deambula sin destino por la ciudad y nos involucramos en su París.

Mi París

Texto y fotografías

ILYÁ EHRENBURG

Traducción de Loreto Ríos. Abada. Madrid, 2021. 240 páginas. 30 €



¿MADAME BOVARY?, ESCRIBE EHRENBURG JUNTO A ESTA FOTO

Un París de porteras, tenderos, obreros, amantes, vagabundos, ancianas... De las personas que hacen su vida en las calles. “A París le gusta hacer todo en la calle. Comer, orinar, besarse, filosofar”. Porque, al igual que a Benjamin, lo que le importa es la piel de ese mundo que el capitalismo ha llenado de mercancías, en el que hasta el arte corre el riesgo de convertirse en fetiche una vez que hemos liberado a los objetos de la esclavitud de ser útiles. Ehrenburg nos lo demuestra cuando describe la Torre Eiffel iluminada con las letras eléctricas de “un anuncio de alguien que fabrica y vende automóviles”.

Pertrechado con una máquina fotográfica el autor nos lleva a recorrer con él la ciudad como si fuéramos de mano en mano, de mirada en mirada, de piel en piel. No veremos grandes monumentos ni las tiendas lujosas, sino el mercado de las pulgas o los puestos de venta ambulante en los que uno se ve impelido a comprar co-

LLEGA UN MOMENTO EN EL QUE EL LECTOR YA NO VE FOTOGRAFÍAS DE PARÍS, SINO A SÍ MISMO OBSERVANDO DESDE EL FUTURO Y DESDE EL PASADO

sas absurdas: “llega a casa y mira en torno desconcertado. ¿Qué va a hacer con la compra? (...) Se siente abatido, como todos los que han experimentado el hechizo del arte”. El texto y las imágenes de Ehrenburg nos permiten pararnos a pensar y a mirar, a humanizar nuestra mirada (porque deshumanizarla fue la tarea de los totalitarismos que en esas mismas fechas triunfaban en Europa).

Y descubrimos entonces el día a día, las penas, los dolores, las guerras, las miserias, la lucha por la vida: “Vi a un adolescente junto a las puertas de la cárcel de la Roquette. La gente pasaba de largo a su lado. Estaba de pie con un hatillo y no sabía a dónde ir. Lo habían puesto en libertad, pero la libertad lo encontró con desconfianza y hostilidad”.

Llega un momento en el que el lector ya no ve fotografías de París, sino a sí mismo observado desde el futuro y desde el pasado, a su abuela, a sus hijos, a sus nietos. Se reconoce sentado en un banco, junto al río, asomado a una ventana, ve su huella, la huella de todos los habitantes silenciosos de las grandes ciudades, con sus ilusiones y sus sueños, que son los nuestros. “¿Qué recuerdan las mujeres solitarias en las calles de París? ¿Con qué sueñan?” se pregunta Ehrenburg y, a estas alturas, nosotros también nos preguntamos por nuestros sueños porque en eso se ha convertido nuestro paseo por la ciudad. “Vi a una dama de cabello gris. Se asomaba por una ventana y miraba a lo lejos. Se parecía a Madame Bovary. Pero pasaron los años, la botica y el amor quedaron atrás”. **MARÍA CASTRO**

FICCIÓN

NO FICCIÓN

FICCIÓN			NO FICCIÓN		
	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)	
1	SIRA. María Dueñas (Planeta)	1/7	1	EL HUMOR DE MI VIDA. Paz Padilla (HarperCollins)	1/8
	La escritora aborda la compleja vida de la inolvidable protagonista de <i>El tiempo entre costuras</i> en un mundo que se rehace tras la más terrible de las guerras.			El amor se entremezcla con el humor descarado de la cómica y presentadora para hablar de la muerte sin tabúes, sin pelos en la lengua y sin miedo.	
2	El arte de engañar al karma. Elisabet Benavent (Suma)	2/8	2	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela)	2/72
	La autora narra la historia de una aspirante a actriz cansada de hacer <i>castings</i> , un artista en crisis creativa y unos valiosos cuadros hallados en un desván.			Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.	
3	El juego del alma. Javier Castillo (Suma)	3/9	3	Cocina de resistencia. Alberto Chicote (Planeta)	3/4
	El autor superventas publica un <i>thriller</i> en el que dos periodistas deben investigar una serie de asesinatos relacionados con una oscura organización religiosa.			Con ingredientes sencillos, con lo que tengas a mano en la nevera, el mediático chef nos propone un recetario de supervivencia para que nada acabe en la basura.	
4	Castellano. Lorenzo Silva (Destino)	4/3	4	Dime qué comes... Blanca García-Orea (Grijalbo)	4/33
	El polifacético escritor novela aquí la épica revuelta de los Comuneros contra el abuso de poder del rey Carlos V, de la que se acaban de cumplir 500 años.			La nutricionista nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.	
5	Independencia. Javier Cercas (Tusquets)	6/12	5	Vivir con arte. Joaquín Sánchez (Random Cómics)	-/1
	Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.			A caballo entre la biografía y la guía de desarrollo personal, el carismático futbolista cuenta su historia en clave de humor y anima a los lectores a vivir el presente.	
6	Transbordo en Moscú. Eduardo Mendoza (Seix Barral)	5/7	6	Héroes de leyenda. Antonio Cardiel (Plaza&Janés)	9/6
	Escrita con alegría y libertad notables, la tercera novela protagonizada por Rufo Batalla remata la mirada mendoziana a la segunda mitad del siglo XX.			La historia de una de las bandas más importantes del rock español, Héroes del Silencio, avalada por sus componentes y contada por el hermano del bajista.	
7	El olvido que seremos. Héctor Abad Faciolince (Alfaguara)	8/2	7	El hombre en busca de sentido. Viktor Frankl (Herder)	-/1
	La película de Trueba relanza la obra maestra del escritor colombiano, en la que mezcla ficción y realidad para contar el asesinato de su padre en 1987.			Nueva edición de este estremecedor relato sobre su experiencia en los campos nazis, donde descubrió que la libertad y la dignidad humana son indestructibles.	
8	El reino. Jo Nesbo (Reservoir Books)	9/2	8	Niadela. Beatriz Montañez (Errata naturae)	5/10
	El rey de la novela negra nórdica regresa con este <i>thriller</i> marcado por el reencuentro de dos hermanos que desentierra oscuros secretos del pasado.			La exitosa presentadora de televisión lo dejó todo y se mudó a una cabaña sin luz ni agua caliente para escribir y buscarse a sí misma. Esta es su historia.	
9	Alas de plata. Camilla Läckberg (Maeva)	7/3	9	El mundo de la Antigüedad tardía. Peter Brown (Taurus)	6/2
	Faye, una mujer con dos rostros y un pasado del que escapar, protagoniza esta nueva novela en la que la autora nórdica explora la línea que divide el bien y el mal.			Nueva edición de esta obra que explica la importancia que tuvieron para Europa los cambios culturales, religiosos y sociales ocurridos entre el siglo III y el VII.	
10	Tomás Nevinson. Javier Marías (Alfaguara)	10/11	10	Federico. Ilu Ros (Lumen)	10/2
	El escritor explora en su nueva novela el espinoso tema del terrorismo y sus cuitas morales a través de Tomás Nevinson, personaje de su anterior obra, <i>Berta Isla</i> .			Original y polidécrica biografía ilustrada de García Lorca a partir de su obra, sus cartas, testimonios de su entorno y ensayos de autores como Gibson o Umbral.	

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA



Fondo de Cultura Económica de España



@FCEEspana

COLECCIÓN POPULAR

en sus librerías de confianza o en www.libreriajuanulfo.com



fceespana



Fondo de Cultura Económica de España

Soledad Sevilla “No quiero representar una puerta sino la sensación de entrada”

Es el año de Soledad Sevilla. Empezaba con el Premio Velázquez aún fresco y ha seguido con una colección de exposiciones que repasan sus 50 años de carrera. Geométrica, pintora, escultora del espacio y apasionada de Pessoa. Visitamos su estudio en Madrid, donde prepara la muestra de la galería Marlborough.

El estudio de Soledad Sevilla (Valencia, 1944) en Madrid es una pequeña y luminosa habitación en la planta baja de un coqueto chalet en el barrio de La Prosperidad. La luz, que entra por el ventanal que da al exterior, baña una mesa de trabajo repleta de rotuladores acrílicos de colores. “Trabajaba con rotring hasta que los descubrí —explica señalando los botes de cristal—. El tiempo pasa y hay avances”. En una de las sillas está apoyada la camisa de leñador con la que pinta y, desple-

gado en lo alto de la pared, el plano de alzado de la galería Marlborough, donde inaugura el 10 de junio. Permite visualizar con precisión milimétrica dónde situará cada uno de los casi 200 lienzos que la artista ha dedicado a su admirado Pessoa, creando una partitura de varios temas y variaciones.

En el resto de paredes de su estudio apoyan, sin excesiva holgura, los cuatro lienzos que tiene ahora entre manos. Los mostrará en julio en el stand de *El Mundo*, en ARCO, y son el

broche final al proyecto que ha dedicado al escritor luso. Soledad Sevilla se mueve ágil de uno a otro ilustrando sus entresijos: de una formidable veladura o el efecto de las irregularidades originales de las cerámicas, a cómo ha trabajado con una plantilla transparente y un spray azul. Le queda por rematar uno de ellos a base de diagonales. “Lo importante es que cuando el espectador vea el cuadro le interese lo que está pasando”, sentencia. La medida de estos cuatro es la misma: 2,20 x 2 metros, un “estándar” que la artista inauguró con su serie de *Las meninas*. “Me permitía abarcar todo el lienzo, hacer el trazo de una vez de arriba abajo”. Y acto seguido nos muestra su “regla”, un antiguo rodapié con el que traza desde entonces todas esas líneas que han sido tan características de su pintura.

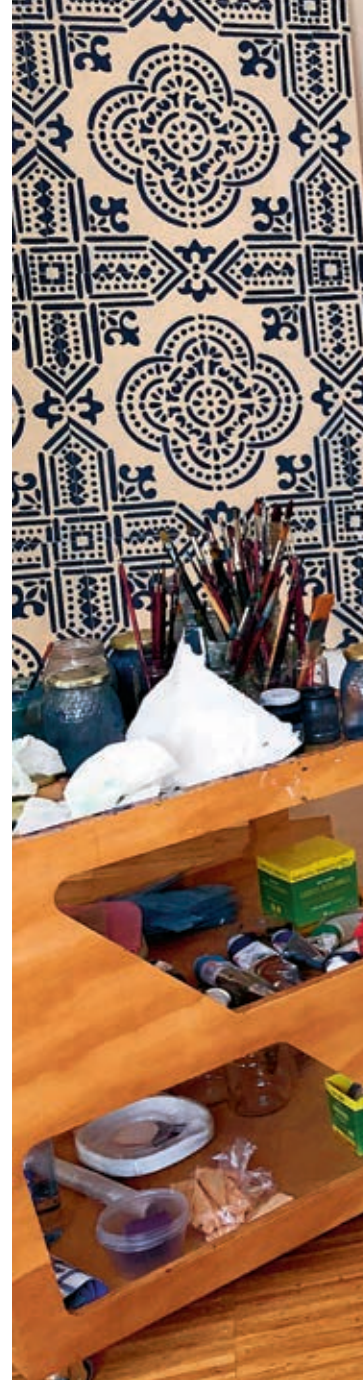
P. Ha trabajado mucho sobre el *Libro del desasosiego* de Pessoa, ¿cómo ha sido su acercamiento a este diario íntimo?

R. Llevo años tratando de llevar a la plástica las imágenes mentales que me evoca. Comencé con una instalación de 15 cajas con un mapa dentro que recordaba los recorridos que hice por el barrio de La Baixa, en Lisboa, tratando de dar con la imagen. Me impactó el baúl que se encontró tras su muerte con todo lo que había escrito y no había publicado a lo largo de su vida. Pero me faltaba la pintura para cerrar el ‘Círculo Pessoa’, porque lo que a mí realmente me gusta es la pintura, y quise basarme en los azulejos de las fachadas que son muy geomé-

tricos y representativos de Lisboa.

P. ¿Cómo tradujo todo esto a la pintura?

R. El montaje de la galería Marlborough tiene algo del proceso de elaboración de la propia obra: parto de una imagen y la desarrollo en 18 pasos. Empiezo en la parte oscura y la voy aclarando. Es una línea de casi 200 cuadros de 46 x 46 cm que dibuja el perímetro de la sala. Muestro también las imágenes de las que he partido, las matrices, pinturas hechas a





ANTONIO COBO

SOLEDAD SEVILLA TRABAJANDO
EN SU ESTUDIO DE MADRID LA
SEMANA PASADA

partir de las fachadas, reproduciendo la pátina, los desconchados, su material rugoso.

P. ¿Está conectado este trabajo con la fachada del IVAM que hizo en 2019?

R. No me había dado cuenta de esta conexión hasta ahora pero una vez más se cumple lo que siempre digo: los artistas nos pasamos la vida pintando la misma obra. En este caso era un azulejo del zócalo de la iglesia de El Patriarca, en Valencia, que modifiqué. Es curioso, empecé siendo geométrica

pura y ahora, después de mil vicisitudes, he vuelto sobre ello.

P. ¿Y cómo llegó a esa geometría?

R. Estudié Bellas Artes en Barcelona en un momento en el que la enseñanza era muy conservadora. Hacíamos paisajes, dibujo al carboncillo, pintura de modelo... y al terminar fui a la contra de todo eso. Me movía en el círculo que Yturralde y compañía tenían en Valencia, el grupo 'Antes del Arte', e hice una individual en la galería Estiarte partiendo de

ese momento más geométrico y del Centro de Cálculo. Me interesaba la progresión de un trabajo que, desarrollando un motivo inicial, podía multiplicarse hasta el infinito. Después han venido otros momentos que han estado casi siempre condicionados por la salud.

P. ¿Por ejemplo el pintar en mayor o menor formato?

R. No, el formato grande siempre he intentado mantenerlo. Hubo un momento en el que las rodillas no me dejaron agacharme y levantarme 500

**“ME GUSTA LA OBRA
DE GRAN FORMATO
PORQUE ENVUELVE AL
ESPECTADOR. TIENE
OTRA LECTURA,
OTRA PRESENCIA”**

veces al día y empecé a hacer los cuadros de los *Insomnios* y los muros vegetales. Como no me podía mover yo, moví el cuadro y desarrollé una unidad que iba rellenando a base de pinceladas. Hace poco me re-encontré en el IVAM con un cuadro de 1977 de 3 x 6 m y pensé: eso es lo que quiero hacer: Envuelve al espectador, tiene otra lectura, otra presencia. Me gusta el espacio y el espacio del cuadro es importante.

P. ¿Es ese factor espacial lo que le atrae de la instalación?

R. La pintura es lo que más me gusta porque es un trabajo en el estudio. Cuando llega a un camino sin salida se puede superar dando una capa de blanco. Las instalaciones me las sugiere el espacio, sí, pero son ideas mías que instalan otros, con excepciones como la de los claveles de mi primera época. Ahí inserté las flores con unos amigos en un momento en el que nadie hacía instalaciones aquí, ni se sabía lo que eran.

DEMASIADO BUEN GUSTO

P. ¿Cómo pasa de una obra tan geométrica a representar motivos florales, mariposas, hojas...?

R. La obra de los claveles fue una reivindicación. En los ochenta Madrid estaba de moda, se había muerto Franco, teníamos la Movida... Vino el Chase Manhattan Bank y compró obra a figurativos, abstractos, mayores, jóvenes... a todo el mundo menos a mí y mi galerista me contó que habían dicho que tenía “demasiado buen gusto”. Me pareció absurdo que se cuestionara la estética y no la calidad en una obra y planteé una propuesta hermosa de flores que nadie pudiera cuestionar. Yo tenía mu-

“MI OBRA TIENE SIEMPRE UN PRECIO MÁS BAJO EN EL MERCADO QUE LA DE CUALQUIER HOMBRE CON UNA TRAYECTORIA SIMILAR”

cha confianza en mi obra geométrica.

Soledad Sevilla se acostumbró a estar al margen. “Había un hueco entre el grupo El Paso y la Figuración Madrileña, que tuvo mucha repercusión porque era una reacción a la abstracción, y mi generación estaba en un limbo. Además yo trabajaba con esa geometría... Los importantes eran Morellet, Vasarely, que no tenían la fuerza rabiosa, más brutalista, de la abstracción. Por otra parte si alguna vez participaba en alguna colectiva era una cosa rara y no sabían muy bien dónde ponerme, no tenía nada que ver con la tendencia del momento”.

P. ¿Ha echado en falta la figura?

R. Mi batalla ha sido precisamente que desapareciera. Parto de una imagen concreta contra la que lucho. No quiero representar una puerta sino la sensación de entrada. Me interesa más el mensaje y que no sea directo.

P. ¿Y en sus *meninas*?

R. Tengo clarísimo que ese cuadro nos fascina por el espacio. Jaime Sabartés le preguntó

a Picasso que cómo pintaría *Las meninas*, y Picasso le contestó que “olvidando a Velázquez”. En *Okidando a Picasso*, la exposición que se hizo en Barcelona, de los 80 artistas internacionales que participamos los únicos que nos alejamos de la figura fuimos Oteiza y yo.

Coinciden en el tiempo varias exposiciones que repasan distintos momentos de la tra-

instalación hecha con hilos que “invita a subir la vista al cielo y refuerza el aire místico del espacio”.

P. ¿No hace falta ya una retrospectiva?

R. Me alegro de que lo mencionen porque dije cosas que no debía y han disgustado a personas que quiero y admiro y me gustaría disculparme. Quiero una retrospectiva, sí, me queda poco para los ochenta y me la merezco, pero sin exigencias. Como Pessoa, hasta del deseo de gloria me he ido despojando lentamente.

OTROS PRECIOS

P. ¿Qué otros autores le han inspirado además de Pessoa y Velázquez?

R. Richter y Rothko. Este último fue muy importante para toda mi generación. En España teníamos reproducciones de su obra en blanco y negro y la primera vez que vi su pintura, en Venecia, me produjo un impacto muy fuerte.

P. ¿A qué otras dificultades tuvo que enfrentarse en sus inicios?

R. Siempre me consideraban un ama de casa que pintaba y, mientras todos mis amigos artistas se hacían famosos, yo no podía ni exponer. Pero tenía mi proyecto en el estudio y eso estaba por encima de todo. Han cambiado mucho las cosas y ya no tengo esas dificultades—el Premio Velázquez, el más importante de las artes plásticas, es buena prueba de ello—pero mi obra tiene siempre un precio más bajo en el mercado que la de cualquier hombre con una trayectoria similar a la mía. **LUISA ESPINO**



VISTA DE SU ESTUDIO DE MADRID

EL CULTURAL

Garry Winogrand

del 11.06 al
05.09.2021

KBr

Fundación **MAPFRE**

Barcelona Photo Center

Garry Winogrand, *New York City*, 1969. Col. Fundación MAPFRE © The Estate of Garry Winogrand, courtesy Fraenkel Gallery San Francisco



Torre MAPFRE
Av. del Litoral, núm. 30, 08005 Barcelona

Evita la espera, compra tu entrada online

kbr.fundacionmapfre.org

“¿Cómo es posible imaginar los derechos de los robots por encima de los derechos de los pueblos indígenas, los migrantes y los desposeídos?”, es una de las preguntas que resuena cuando se visita, en el CA2M de Móstoles, la individual *YWY. Visiones*, de Pedro Neves Marques (Lisboa, 1987), que ha mostrado su trabajo en instituciones de referencia como el Castello di Rivoli (Turín) y Gasworks (Londres) y ha participado en las Bienales de Liverpool y Gwangju. Está escrita en una de las paredes de la sala y apela al visitante junto a otras muchas frases. Unas son del propio artista y otras

están extraídas de guiones de cine, relatos de ciencia ficción y ensayos de autores diferentes. Forman un coro en el que voces muy diferentes, que hablan en distintos idiomas, se unen en una melodía particular. Funciona como una banda sonora que acompaña el desarrollo de las películas que se proyectan, que anuncia y subraya su contenido, que desvela lo que significa la protagonista, YWY, de este proyecto en proceso que se presenta al mismo tiempo en el CaixaForum de Barcelona.

La historia de YWY, la androide, no la ha escrito solo Neves Marques. La actriz que le ha dado cuerpo, Zahy Guajajara, también le ha dado voz. Esa voz que recibe al espectador y que parece contar un relato en primera persona, aun-

que esto sólo se intuye porque lo hace en ze’egete, la lengua del pueblo tenetehára-guajajar del norte de Brasil, al que pertenece. Esta pieza sonora, *YWY, Visiones-Hekepé* (2020), provoca un extrañamiento incómodo en el visitante. Hace evidente la imposibilidad de la traducción. Siempre hay algo que se pierde en el camino. Los significados

se alteran. Las sutilezas de un idioma quedan borradas cuando se transcriben en otro. Además si el traductor es diferente al autor, se apropia de las palabras, las roba, las hace suyas pasándolas por el filtro de su experiencia, interpretándolas. Guajajara deja claro desde donde habla, como mujer indígena, como cuerpo que fue coloniza-

do y está en lucha, que se debate entre lo propio y lo que le fue impuesto. Es importante que la exposición, fruto de la Convocatoria de Producción de la Fundación “la Caixa” de 2019, se construya como una conversación, a veces intencionalmente inteligible, entre Guajajara, Neves Marques, que también manifiesta su posición como hombre blanco portugués, y el espectador, que debe hacerse consciente de cuál es la suya.

La historia de la androide YWY, que significa tierra o territorio en tupí-guaraní, es una ficción especulativa que tiene por escenario un Brasil distópico. Es una fábula que trata sobre el colonialismo molecular, un colonialismo de las unidades mínimas, más peligroso por menos evidente, que se está infiltrando a través de la ingeniería genética, la biotecnología, el análisis de datos y la dictadura del algoritmo en todos los cuerpos, esos que ahora podríamos adjetivar como



Pedro Neves Marques, colonialismo molecular

YWY. VISIONES. PEDRO NEVES MARQUES. CA2M. Av. de la Constitución, 23 MÓSTOLES (MADRID). Hasta el 11 de julio. CAIXAFORUM. Av. de Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8. BARCELONA. Hasta el 26 de septiembre. Comisaría: Rosa Lleó



PEDRO NEVES MARQUES Y HETAMOÉ: *YWY, SEARCHING FOR A CHARACTER BETWEEN EAST AND WEST*, 2020-21.
ARRIBA, VISTA DE LA EXPOSICIÓN EN CAIXAFORUM BARCELONA



cosa del desarrollo, han buscado crear un mercado global en constante avance. A través del extractivismo y la explotación, se ha convertido a los países del que fue llamado Tercer Mundo en una fuente de materia prima y mano de obra casi gratuita, porque se ha generado un proceso circular que se alimenta de la deuda.

Este proceso se muestra en el vídeo con carácter documental, *Aprendiendo a vivir con el enemigo* (2017), que se centra en el cultivo de soja transgénica en Brasil para ser transformada en biodiesel. No se han tenido en cuenta o, mejor, no han importado las consecuencias: la desaparición de algunos modos de vida y el ecocidio. Esta situación de emergencia es la que vi-

ven YWY, que se descubre como una disidente de la norma, y Capivara, trabajador en una plataforma petrolífera marina, en otro de los vídeos, *Semilla exterminadora* (2017). Aquí se narra el viaje de ambos desde el mar, contaminado por un vertido de la plataforma, hasta los campos de cultivo de soja y maíz transgénicos, pasando por la ciudad, cuyos habitantes se mantienen ajenos al desastre. Es un relato de incompreensión: Capivara, nostálgico del sistema, es incapaz de entender las posibilidades que le ofrece YWY. La exposición se cierra con *YWY, en busca de un personaje entre Oriente y Occidente* (2020), que extien-

de el marco geopolítico y lo lleva a China, la mayor consumidora de soja transgénica, añadiendo más capas. En esta animación, con estética de manga japonés, Neves Marques y Guajajara aparecen como pro-

LA EXPOSICIÓN SE CONSTRUYE COMO UNA CONVERSACIÓN ENTRE LA ACTRIZ, GUAJAJARA, NEVES MARQUES Y EL ESPECTADOR

corporativos, pertenecientes a las grandes compañías. Este colonialismo tiene una de sus bases en estrategias de carácter comercial que, bajo la falsa ex-

tagonistas, diluyendo la frontera entre un futuro fabulado y la realidad presente. Aquello que parece por venir, ya ha llegado. **SERGIO RUBIRA**



**Festival
de Cine
Aleman**

**Del 9 al 13 de junio
Cines Palacio de la Prensa**

Plaza de Callao 4, Madrid

**Venta de entradas y bonos en:
www.cinealeman.com**



**german
films**

Con la colaboración de:



Con el apoyo de:



Mendiburu, madera, nudo y desenlace

MENDIBURU. MATERIA Y MEMORIA

MUSEO DE BELLAS ARTES. Plaza del Museo, 2. BILBAO. Comisario: Juan Pablo Huércanos. Hasta el 5 de septiembre

La significación vive en la forma y mediante la misma activa un conocimiento alógico, dejó escrito Remigio Mendiburu (Hondarribia, 1931 - Barcelona, 1990). Resume su acción escultórica como litigio permanente entre la intuición artística, la materia, la memoria y su contexto vital. Partirá de la intuición para dar forma expresiva y simbólica a un conjunto de obras, en su mayoría realizadas en madera, que configura una tentativa escultórica moderna que desborda las convenciones normativas, pero

Mendiburu, Basterretxea o Ibarrola definían una poética propia y diferenciada que ha tenido un conocimiento menor entre la crítica y el público. Precisamente esta revisión del Museo de Bellas Artes de Bilbao es una oportuna recuperación del singular legado artístico de Mendiburu, con más de un centenar de obras que jalonan un arco creativo que va de 1958 a 1987. Diseminadas por el espacio sus obras manifiestan una incesante disputa con lo real e imaginario sin prescripciones ni telos predetermina-

alentaron su hacer escultórico. De ahí que la madera, como materia viva, fuera su material más empleado con el que condensó tiempos del propio proceso constructivo, de memorias estéticas y culturales. *Aizkolari* (1964) y *Txalaparta* (1965) son dos primeros hitos que destacan en la Sala 1, donde se exponen las incursiones escultóricas de sus inicios, en la primera mitad de los años sesenta. El desbaste, la talla, la torsión, el estallido o el ensamblaje asoman como cifras, a la vez que incorpora otros materiales “pobres”



ARGI HIRU ZUBI, 1977.
A LA IZQUIERDA,
TXALAPARTA, 1965



que supo amalgamar herencias de signo informalista, abstracto y organicista.

La renovación de la trama moderna del arte vasco tuvo en Oteiza y Chillida sus figuras más sobresalientes y, bajo su fulgor prestigioso, otros como

dos, desde una intuición radical: el arte es lo otro de la razón, un laboratorio de libertad.

Supo desplegar una atención genuina tanto al árbol y al bosque, como fuentes de leyendas, mitos, significaciones imaginarias y fenomenológicas que

como cuerdas, cemento y sacos. Su pieza *Txalaparta* estuvo en la muestra de presentación en 1966 del Grupo Gaur (Amable Arias, Rafael Ruiz Balerdi, Néstor Basterretxea, Eduardo Chillida, Remigio Mendiburu, Jorge Oteiza, José Antonio Sistiaga

y José Luis Zumeta) y devino en aquel contexto de la renovación cultural y musical (fue el logo del emergente grupo de cantautores vascos Ez dok amairu), un emblemático documento de cultura y de la disidencia antifranquista.



Otras piezas relevantes realizadas en madera serán *Zugar* (1969-1970), o la monumental *Argi hiruzubi* (1977) en las que se vuelve sustantiva una estructura de acumulación de fragmentos de troncos unidos por tubillones. Tal poética constructiva basada en el ensamblaje y la adición de piezas se manifiesta también en sus dibujos y en su obra gráfica, conformando una suerte de ley isomórfica que se cumple en diferentes soportes artísticos. Condesan una memoria de la temporalidad del proceso creativo, una disputa entre la materia y la forma final. Otras alegorías políticas y éticas irán

tomando forma mediante la impugnación del pedestal y la peana que inaugura otros enfoques en la escultura moderna. Un caso ejemplar será *Jaula para pájaros libres* (1969), realizada con palos sobre una base prismática vertical, como fragmento de un tronco. Base y obra se funden en una estructura indiferenciada.

EL DESBASTE, LA TALLA, LA TORSIÓN, EL ESTALLIDO O EL ENSAMBLAJE ASOMAN EN EL HACER ESCULTÓRICO DE MENDIBURU

En la tercera parte del recorrido nuevas piezas de los setenta y los ochenta muestran esos procesos constructivos que conllevan tramas ensambladas y anudadas. *Argi kabia* (1981), una pieza instalada en el Parlamento Vasco, muestra su encanto escultórico y alegórico como nido abierto a múltiples fugas de sentido. Otros materiales nuevos entran en juego en sus disputas: piezas realizadas en hormigón y madera como *Iturria* (1983), *Concatenación* (1983) o *Zugaitza* (1983), en las que se anudan trágicamente la madera (lo natural y el bosque primigenio) y el hormigón (lo artificial y lo urbano) su-

ponen una apertura novedosa.

Concluye el recorrido expositivo con una serie de obras de formato más reducido y de expresión más delicada y con otros materiales como el alabastro y la madera de boj. Las series *La noche del exilio* y *Casas bombardeadas*, recrean una memoria traumática y crítica de la Guerra Civil. También cabe destacar varios *collages* sobre papel realizados en 1987 que logran imantar nuestra experiencia estética y nuestra interrogación.

Hay exposiciones, como esta dedicada a redescubrir a Mendiburu, cuyo montaje activa una potencia semiótica y pedagógica ejemplar, cada una de las obras se inscriben en una constelación unitaria y sintética. La inteligente puesta en escena del montaje diseñado por Huércanos y

Aritz González permite un diálogo fértil entre las esculturas de formatos diversos, las obras de pared y los recursos documentales. Una larga plataforma que hace las funciones de peana, expositor con vitrinas integradas, se configura como un dispositivo genuino que recorre todo el espacio transparente y conectado, y favorece lecturas espaciales, críticas y estéticas. El catálogo es otro recurso valioso. Los textos seleccionados del artista, las indagaciones de Juan Pablo Huércanos y Alfonso de la Torre, y la cronología documental de Mikel Onandia, junto al magnífico diseño y la calidad de las fotografías. **FERNANDO GOLVANO**

ESCENARIOS

Antonio y Cleopatra, entre el *amour fou* y el cálculo político



El montaje estrella de este verano en los festivales de teatro es *Antonio y Cleopatra*, de Shakespeare, armado por un trío consolidado: el director José Carlos Plaza, el escritor Vicente Molina Foix y la actriz Ana Belén. A él se suma Lluís Homar, máximo responsable de la CNTC, compañía productora. Abre Almagro y luego viaja a Mérida.

En 1979, Peter Brook, ya bastante mosqueado con la conversión del West End londinense en trepidante cadena de montaje, decidió marcharse a Francia para seguir cocinando el teatro con el mimo y los tempos a su juicio indispensables. La obra con la que se despidió del hábitat en el que había for-

jado su leyenda fue *Antonio y Cleopatra*, con Glenda Jackson encarnando a la reina egipcia. Por la capital británica andaba en esa época Vicente Molina Foix (Elche, 1946). Había ido para aprender bien inglés y ampliar su formación (terminaría graduándose en Historia del Arte por la Universidad de

Londres). Asiduo a las salas de teatro, no se perdió aquel acontecimiento, un parteaguas en la trayectoria profesional del autor de ese catecismo escénico titulado *El espacio vacío*. “Me pareció muy significativa esa elección para un momento tan importante. No fue casual. Para mí, aunque no es tan conocida, es una de las mejores obras de Shakespeare”, señala a El Cultural el escritor, que acaba de publicar *Las hermanas Gourmet* (Anagrama).

ABSTRACCIÓN ANTIVÍRICA

Más de cuatro décadas después, Molina Foix recibió el encargo por parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico de traducirla. Con ese trabajo estuvo enfrascado en los

meses más duros de la pandemia, un esfuerzo que le permitió abstraerse en parte del cataclismo vírico. El texto resultante es la base sobre la que se está armando la producción estrella de los festivales de teatro de este verano. En una interesante sinergia, Almagro y Mérida la exhibirán en sus escenarios. Primero abrirá la cita manchega, el 1 de julio, en el Teatro Adolfo Marsillach, y una semana después se instalará en el monumental Teatro Romano de la ciudad extremeña. José Carlos Plaza, que ya montó las traducciones shakespearianas de *Hamlet* y *El mercader de Venecia* de Molina Foix, es el encargado de pilotar este *tour de force* que requiere adaptarse en apenas unos días



SERGIO PARRA

JOSÉ CARLOS PLAZA, ANA BELÉN Y LLUÍS HOMAR

a dos espacios de características muy dispares. “Habrá cambios en la concepción y la escenografía. Hay que tener en cuenta que la historia se desarrolla en varios lugares del mundo, Siria, Atenas... pero sobre todo Egipto y Roma, y esta última ya está en las columnas de Mérida, no hace falta recrearla”, explica Plaza, encantado, por otra parte, de tener bajo sus órdenes de nuevo a su actriz fetiche: Ana Belén. Será, claro, Cleopatra. Junto a ella, en la piel de Marco Antonio, Lluís Homar, actual director artístico de la CNTC.

Forman una pareja inédita sobre las tablas. Ambos deben evocar el *amour fou* que

unió/incendió a la voluptuosa descendiente del linaje tolemeico y el triunviro romano. Una relación que estuvo marcada por el arrebató instintivo pero, también, por el cálculo político. Sobre todo de Cleopatra. “Ella siempre estaba pensando cómo engrandecer Egipto, para que no fuera una mera colonia. Era un objetivo que estaba también presente en sus *affaires* previos con Julio César, del que tuvo un hijo, y con Pompeyo”, apunta Molina Foix. Pero, a diferencia de esos dos precedentes de amoríos con figuras poderosas de la Roma republicana, con Marco Antonio los sentimientos alcanzaron un nivel de trascendencia mucho

mayor. No en vano, cuando la bella monarca se entera de la muerte de su amante decide poner fin a su vida en una escena grabada a fuego en el inconsciente colectivo: la de las serpientes inoculándole su veneno mortal. Mediante el suicidio busca reencontrarse con

Marco Antonio, en un acto de presunta pureza que remite a *Romeo y Julieta* o *Tristán e Isolda*: el ideal del amor eterno rompiendo los corsés del tiempo y del espacio.

Pero en una obra de Shakespeare, ya sabemos, los personajes no son nunca de una pieza. “El orgullo está también detrás de ese gesto postrero: sabe que sin Marco Antonio, y con la guerra perdida, tendrá que sufrir la humillación de Roma”, apunta Molina Foix, que la temporada próxima verá en el Real el estreno de la ópera *El abrecartas*, compuesta por Luis de Pablo a partir de su novela homónima. El temor a esa afrenta se lo revela a Carmia, dama de su

“PLUTARCO ATACÓ A MARCO ANTONIO POR SUS ‘VICIOS’ PERO SHAKESPEARE ENNOBLECE SUS CUALIDADES HUMANAS”

JOSÉ CARLOS PLAZA

séquito: “Serás mostrada en Roma, igual que yo, como una muñeca egipcia, y soeces mecánicos, con mandiles grasientos, regla y martillo, nos levantarán, para que se nos vea. Envueltas en la nube de su aliento espeso, rancio del mal comer, estaremos forzadas a bebernos su vaho”. Y por ahí, por ese trance vejatorio, no está dispuesta a pasar.

El dramaturgo inglés intentó edificar su ‘narración’ sobre cimientos historiográficos sólidos. Básicamente, bebe de la biografía dedicada por Plutarco a Marco Antonio en sus *Vidas paralelas*. Hay fragmentos que están recogidos en la tragedia casi de forma literal. Plaza, sin embargo, percibe una diferencia notable en el trato al personaje: “Plutarco hace un relato ejemplarizante, atacando a Marco Antonio por su ‘vicios’, mientras que Shakespeare lo ennoblece por sus cualidades humanas. Va a la contra, no en términos históricos, sino ideológicos”, asegura Plaza. Lo cierto es que Antonio acaba devorado por la pasión. Pierde el pie de la realidad, despeñándose hacia los abismos de la locura. Plaza, sin embargo, le absuelve también: “No hay banalidad en su epicureísmo. El suyo es un hedonismo profundo, no el de un botellón”.

LA CRISIS DE LA PAREJA

Por su parte, Molina Foix recuerda que la impresión más duradera que le dejó la versión de Peter Brook fue la presentación de la historia como la de una relación de pareja que hace agua: se pasan el día tirándose los trastos a la cabeza pero, a la postre, ambos no pueden pasar el uno sin el otro. Era una vi-

sión actualizada que interpe-
laba a una sociedad en la que el
divorcio estaba legalizándose
progresivamente por toda Eu-
ropa. La crisis de la pareja no ha
perdido vigencia y de ese hilo
sigue tirando Molina Foix. Una

**“ES UN TEXTO MUY
MODERNO, CON TODOS
ESOS FLASHBACKS Y
FLASHFORWARDS. PARECE
UN GUIÓN DE CINE”
JOSÉ CARLOS PLAZA**

modernidad que también está
en el propio texto. “Es muy
llamativo cómo lo construye
Shakespeare, con todos esos
flashbacks y *flashforwards*. Y
fragmentado en muchas escenas.
Parece un guion de cine”,
opina Plaza. Se trata, por cierto,
del cuarto más largo de la en-
jundiosa y prolija dramaturgia
del autor de *Hamlet*, precisa-
mente la pieza con más
‘metraje’ de todas las suyas.

Molina Foix es muy res-
petuoso siempre con la li-
teralidad original. “Más con
Shakespeare”, apostilla.
Pero esta vez sí ha tenido
que recortar al menos una
decena de personajes (men-
sajeros y soldados prescindibles).
La treintena inicial se ha
quedado en veintena con
actores doblando algunos
papeles. Su lucha (“a
brazo partido”) ha consistido
en mantener en nuestra len-
gua el nivel del bardo en la
suya. Llevándole la contraria
a su admirado Brook, que cree
que Shakespeare no se puede

hacer en verso en otro idioma,
Molina Foix intenta mante-
nerlo resistiéndose a prosificarlo.
Eso sí, siguiendo un ‘truco’
de notables predecesores suyos
en esta tarea. “Yo les oí decir a
Carlos Barral y Jaime Gil de
Biedma que ellos el trasva-
se lo hacían a un ‘verso castel-
lano irregular’, recuerda.
Por eso, para mantener la
música primigenia, no se
encorseta en un solo molde,
sino que va alternando oc-
tosílabos, endecasílabos,
alejandrinos... Según cua-
dre para adaptarse a la con-
cisión expresiva inglesa.

Para enunciarla en esce-
na cuenta con su vieja ami-
ga Ana Belén, a la que dedi-
có una emocionante
laudatio el año pasado en la ce-
remonia de entrega del Premio
Corral de Comedias de Almagro
a la actriz y cantante madrileña
en el Palacio de los Oviedo. La
definía entonces como un animal
escénico. “Su dicción del verso
es de las mejores que yo he oído
jamás. Creo que Cleopatra es un
papel de culminación para ella,
que le

**“CLEOPATRA ES UN PAPEL
DE CULMINACIÓN PARA ANA
BELÉN, LE CAE DE MARAVI-
LLA. AMBAS SEDUCEN CON
BELLEZA E INTELIGENCIA”**

VICENTE MOLINA FOIX

cae de maravilla. Es una mu-
jer que seduce por su belleza,
su sensualidad y también por
su inteligencia, igual que Ana.
El humor es muy importante

en esta obra, y ella tiene una
comicidad en la vida real que
sabe muy bien cómo llevarla a
las tablas. Y, bueno, no sigo por-
que caigo en el sentimentalismo”.
La primera vez que Ana Belén
se ocupó de una traducción
suya fue, interpretando a la
desdichada Ofelia, en el histó-
rico *Hamlet* de cuatro horas
que protagonizó José Luis
Gómez y dirigió, precisamente,
José Carlos Plaza. Actriz, di-
rector y escritor también han
armado juntos versiones de *El
mercader de Venecia*, *Electra* y
Medea. Digamos que es un equi-
po muy bien avenido al que
ahora se suma Lluís Homar,
acogido por los tres con múltiples
parabienes.

MAGIA Y REFLEJOS

“La química entre ellos en los
ensayos se puede decir que es
perfecta”, afirma Plaza, que
asimismo dispone en el elenco
de pesos pesados en el reper-
torio clásico como Ernesto Arias
y Fernando Sansegundo. Plaza,
por cierto, ya hizo en Mérida
Antonio y *Cleopatra*, con Magüi
Mira y Chema Muñoz. Conoce
pues a fondo la obra. Pero
este nuevo acercamiento no
tiene nada que ver con
aquel. “He cambiado todo
radicalmente”, señala con
contundencia. “Es una
puesta en escena muy sor-
prendente, que apela a la
imaginación del espectador,
con reflejos que van sugiriendo
espacios y mucha magia. No
intento hacer nada moderní-
simo pero tampoco quería
grandes decorados realistas.
Es una síntesis profunda que
intenta adecuarse a la obra
de Shakespeare”. Postulados
que, a buen seguro, bendeciría
el sumo sacerdote Brook. **ALBERTO OJEDA**

Festival Iberoamericano del Siglo de Oro

Clásicos en Alcalá

¡Florecen los clásicos!

Del 10 de junio
al 4 de julio de 2021

Programación

Teatro Salón Cervantes

El médico de su honra
De Pedro Calderón de la Barca
Dirección: Adolfo Marsillach / Dir. reposición: Roberto Alonso Cuenca
10, 11 y 12 de junio

Fiesta de farsantes
De José Luis Alonso de Santos, a partir de Lope de Rueda
Dirección: Daniel Alonso
17, 18 y 19 de junio

Lope y sus Doroteas o Cuando Lope quiere, quiere
De Ignacio Amestoy
Dir: Ainhoa Amestoy
20 de junio

Manuel Gallardo in memoriam
Proyección de *El Perro del Hortelano* (Estudio 1)
22 de junio

Castelvines & Monteses
Los amantes de Verona según Lope de Vega
De Lope de Vega
Dirección: Sergio Peris-Mencheta
23 de junio

La viuda valenciana
De Lope de Vega
Dir: Borja Rodríguez
24 de junio

Peribáñez y el Comendador de Ocaña
De Lope de Vega
Dir: Eduardo Vasco
25 y 26 de junio

El galán fantasma
De Pedro Calderón de la Barca
Dir: Rafael Rodríguez
28 de junio

Oro y plata de Ramón (cabaret barroco)
De Antonio Castillo Algarra e Ignacio Rodulfo Hazen / Dir: Antonio Castillo Algarra
1 de julio

NISE, la tragedia de Inés de Castro
De Jerónimo Bermúdez
Dirección: Ana Zamora
2 y 3 de julio

NISE, un viaje en la Nao d'amores
Proyección del documental
Dirección: María Royo
3 de julio

El Perro del Hortelano
De Lope de Vega
Dir: Dominic Dromgoole
4 de julio

Corral de Alcalá

El animal de Hungría
De Lope de Vega
Dirección: Ernesto Arias
12 y 13 de junio

Verso a verso
VV.AA.
Dir: Charo López / Dir. musical: Luis Santana
14 de junio

La Palabra de Oro
Sangre, poder y Dios en el Gran Siglo
Dir: Pedro Mari Sánchez
18, 19 y 20 de junio

Sesión DJ Vasco
El verso áureo y su recitado
24 de junio

La traición en la amistad
De María de Zayas
Dir: Daniel Acebes
26 y 27 de junio

La Conjunción de Venecia
Un retrato de Quevedo
Dir: Ignacio Prego
4 de julio

Centro Sociocultural Gilitos

No hay burlas con el amor
De Pedro Calderón de la Barca / Dir: Josete Corral
11 y 12 de junio

Cuéntame un clásico: Naque de cuentos
Légolas Colectivo Escénico
18, 19, 25 y 26 de junio;
2 y 3 de julio

Huerta del Obispo del Palacio Arzobispal

Ethos
Producciones Chisgarabís
Dirección: Irene Poveda
19 de junio

Instituto Cervantes

Tierra Cervantes: Entremeses y pasos clásicos de La Barraca
Dir. académica: Julio Vélez / Dir. escénica: Begoña del Castillo
29 de junio

Carreta y manta
De Ángel Solo
Dir: Paca López
1 de julio

Mujeres imaginadas en tiempos de Cervantes
De Teatro Independiente Alcaláino (TIA)
2 de julio

El Guardián de las Palabras
Generación Artes
3 de julio

El viaje de Isabela
Adaptación de una Novela Ejemplar de Miguel de Cervantes
Dir: Juan Muñoz
4 de julio

Conciertos

Órgano para los Virreinos Ibéricos
Por Moisés Santiesteban (La Habana)
Catedral Magistral de Alcalá
12 de junio

Amor Vencido, Amor Victorioso
Madrigales Europeos de la Schola Cantorum
Huerta del Obispo del Palacio Arzobispal
13 de junio

Música, Duelo y Palabra (Concierto-Entremés)
Banda Sinfónica Complutense
Huerta del Obispo del Palacio Arzobispal
20 de junio

Clásicos en clásicos
Stravinski y Haydn
Orquesta Ciudad de Alcalá
Huerta del Obispo del Palacio Arzobispal
27 de junio

Antiguo Hospital Santa María La Rica

Jornadas de Teatro Español del Siglo de Oro
Dirección: Luciano García Lorenzo
Del 23 al 25 de junio

Academia de espectadores

José Luis Alonso de Santos
Clase magistral:
Humor y Humanismo en el Siglo de Oro
15 de junio



José Luis Gómez
Clase magistral:
Decir a Cervantes
Lectura:
El testamento de Alonso Quijano
28 de junio

Experiencias clásicas
Juan Luis Acevedo
11 y 16 de junio

Presentación del libro Barlaán y Josafat,
de Lope de Vega
1 de julio

Mesa redonda: Reponer a los clásicos
ADE
21 de junio

La vida es sueño
Macarena Baeza
(La Calderona, Chile)

Parador de Alcalá

Encuentro iberoamericano
Del 16 al 20 de junio

Exposiciones

20 años del festival Clásicos en Alcalá
Casa de la Entrevista

Cervantes en la escena europea de los siglos XX y XXI
Museo Casa Natal de Cervantes

Viñetas y caricaturas de Quevedo
Instituto Quevedo de las Artes del Humor
Corral de Alcalá



Festival Iberoamericano del Siglo de Oro
Comunidad de Madrid

www.clasicosenalcala.net



Clásicos en Alcalá ²⁰



@clasicosalcala





SERRANA

JORGE AMESTAR

Estampida de clásicos

Lope por tierra, mar y aire (incluido el inédito *El animal de Hungría*), María de Zayas, Calderón, Tirso de Molina, Esquilo, Shakespeare... Los clásicos vuelven al corral (de comedias) con nuevos títulos y los frustrados del año pasado. El Brujo, Plaza, Paco Mir y La Zaranda, entre otros, protagonizarán los estrenos de este verano.

CLÁSICOS EN ALCALÁ

10 JUNIO - 4 JULIO

Original y arriesgada la apuesta de este certamen organizado por la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Alcalá de Henares, que este año cumple 20 años y que se presenta bajo el nombre de 'Festival Iberoamericano del Siglo de Oro. Clásicos en Alcalá'. Su renovada vocación busca, según su director, Mariano de Paco, "convertirse en el máximo repre-

sentante del teatro del Siglo de Oro español hecho en nuestro tiempo y construir un puente de colaboración internacional con Iberoamérica".

Tres producciones de la CAM, en tres apartados, sostienen la oferta de este año, encargada, como es tradición, de abrir la temporada de festivales clásicos. En primer lugar, la que protagoniza la 'dirección de escena'. Abrirá fuego, a partir del 10 de junio, *El médico de su honra*, de Calderón, el icónico

montaje de Adolfo Marsillach con el que empezó a caminar, en 1986, la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Lo levantarán de nuevo dos nombres muy próximos a Marsillach: el director Roberto Alonso y el actor Manuel Navarro.

La segunda andanada estará dedicada a la 'dramaturgia' con *Fiesta de farsantes*, una adaptación de los *Pasos*, de Lope de Rueda, realizada por José Luis Alonso de Santos y dirigida por su hijo Daniel Alonso en la que

se mezclan lo popular, la crítica, lo burlesco y lo espiritual. La tercera columna de la edificación escénica de Clásicos Alcalá llegará de la mano del actor y director Pedro Mari Sánchez, la 'interpretación', gracias a la puesta en escena de *La palabra de Oro*, un recorrido vital y metafísico a través de la conciencia humana en la literatura de nuestra centuria áurea.

Otro de los platos fuertes del certamen complutense será el estreno de *El animal de*

Hungría, un Lope de Vega del que no se tiene constancia de que se haya representado hasta la fecha. Dirigido por Ernesto Arias, el montaje dio sus primeros pasos en el Real Coliseo Carlos III de El Escorial y estará, los días 12 y 13 de junio, en el Corral de Alcalá. También será estreno *No hay burlas con el amor*, un título de Calderón dirigido por Josete Corral.

“Queremos que el festival sea una ofrenda y un tributo a los espectadores que, a pesar de todo, han seguido llenando los teatros –señala De Paco a El Cultural–. Que represente un florecimiento de los clásicos en sentido amplio y que establezca un lugar de disfrute, lo que Marsillach llamaba la ‘gozosa complicidad’. Debemos conseguir un emplazamiento de reflexión sobre el valor de nuestros textos”.

El cartel de Clásicos en Alcalá tiene reservado a Lope un lugar destacado. Podrán verse títulos de su pluma como *Castelvines & Monteses*, con dirección de Sergio Peris-Mencheta, o recreados como *Lope y sus Doroteas*, que dirige Ainhoa Amestoy con texto de su padre, el escritor y dramaturgo Ignacio Amestoy. Noviembre Compañía llevará a Alcalá *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, de Yolanda Pallín (versión) y Eduardo Vasco (dirección). Borja Rodríguez también ha elegido al Fénix de los Ingenios para representar *La viuda valenciana*, título al que se le achacan no pocas dosis de anticipado feminismo. Por el mismo autor, pero cambiando de diana, ha apostado Dominic Dromgoole, ex director del Globe Theatre de Londres, que llevará *El perro del horte-*

lano, una coproducción de los Teatros del Canal, al Salón Cervantes el 4 de julio.

Un Calderón hilarante y divertido como *El galán fantasma*, dirigido por Rafael Rodríguez, la escenificación de *La traición en la amistad*, de María de Zayas y el espectáculo *Verso a verso*, interpretado por Charo López, son otras de las ofertas que integran Clásicos Alcalá, que prolongará su programación con las ‘Jornadas de teatro español del Siglo de Oro’, con varios conciertos dedicados al Barroco, con el Premio Fuente de Castalia al Festival de Guanajuato y con el Encuentro Iberoamericano, organizado por la Comunidad de Madrid, en colaboración con A/C Española, en el Parador de Alcalá. Gemma Cuervo (como Primera Dama del festival) y el recuerdo a Manuel Gallardo pondrán nombre propio a un certamen que reunirá cerca de 30 espectáculos y más de 50 actividades.

ALMAGRO

1-25 DE JULIO

Y el tiempo breve pasarás en flores. Con este verso de Sor Ana de la Trinidad el Festival de Almagro echará a andar el primer día de julio aspirando, según su director Ignacio García, “a la mayor normalidad posible”. 38 compañías que ejecutarán 84 funciones, once estrenos, la presencia de numerosas autonomías, con especial atención a Navarra, y Portugal como país invitado, son las credenciales de la 44 edición de la cita manchega. “El Siglo de Oro es una realidad poliédrica en la que escribían y actuaban hombres y mujeres, donde las compañías

DEL 25 DE JUNIO AL 22 DE AGOSTO

67

FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2021

DIRECTOR: JESÚS CIMARRO

25 de junio
MÚSICA SINFÓNICA
Concierto Ciudades Patrimonio

26 de junio
MÚSICA SINFÓNICA
From Bach to Radiohead

27 de junio
CINE DOCUMENTAL
Bienvenidos a España

Del 30 de junio al 4 de julio
Los dioses y el dios

Del 8 al 11 de julio
Antonio y Cleopatra


Del 14 al 18 de julio
Mercado de amores

Del 21 al 25 de julio
Hipatia de Alejandría

Del 29 de julio al 8 de agosto
Golfus de Roma

Del 11 al 15 de agosto
Edipo

Del 18 al 22 de agosto
Las suplicantes



CONSEJO PATRONATO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2021

MEMBRO DE

VENTA OFICIAL

Oficinas de

TRANSPORTE OFICIAL

ACCESIBILIDAD COMARCAL

DIRECCIÓN Y GESTIÓN

PATROCINADORES

COLABORADORES

@Festival_Merida | www.festivaldemerida.es

eran itinerantes, donde se hablaban muchas lenguas... Esta edición quiere ser una fiesta y que los artistas contemporáneos puedan representar libremente todos estos mundos”, explica García a El Cultural.

El primer paso será la entrega, el día 1, del Premio Corral de Comedias a la actriz Julieta Serrano. Esa jornada, la CNTC estrenará *Antonio y Cleopatra*, de Shakespeare, con versión de Vicente Molina Foix, dirección de José Carlos Plaza y encabezando el elenco Ana Belén y Lluís Homar. La misma compañía, dirigida por el actor catalán, llevará a los escenarios de Almagro *Castejines y Montes*, *El príncipe constante*, de Calderón (con dirección de Xavier Albertí), *La comedia de las maravillas* (texto de Ramón de la Cruz con el propio Homar al frente) y el espectáculo infantil *Lope sobre ruedas*, de Mireia Fernández.

El Corral de Comedias acogerá el estreno de *La reina muerta*, de Alfonso Latorre y Benigno Moreno, una ficción sonora sobre Inés de Castro y Blanca de Navarra. Paco Mir pondrá de largo *El perro del hortelano* y Pablo Viar hará lo mismo con su versión de *La vida es sueño*. No se quedarán ahí los estrenos. Fredeswinda Gijón llevará al Teatro Municipal *Francisca* y Claudio Hochman se dejará seducir, además de por *Las cartas al Quijote*, por las palabras de Sor Juana Inés de la Cruz con *Amor es más laberinto*.

Tras Colombia y México, el Festival de Almagro ha elegido Portugal como país invitado tomando como referencia su aportación a los siglos XVI y XVII. El programa luso arrancará el 2 de julio con *A contenda dos labradores de Caldelas*, del Teatro de Braga. Entre otros tí-



JORGE ELISEO

tulos, se verán del país vecino *Castro*, del Teatro Nacional São João de Oporto, y *Embarcação do inferno*, de A escola da noite.

“El festival es un alivio para los males, un tiempo que pasar en un lugar amable, con estímulos positivos —explica el director—. Después de lo que hemos pasado, es vital tener lugares de encuentro como este para recargar las pilas. Hemos trabajado duro para adaptarnos a las circunstancias”.

De los montajes procedentes de Navarra, la comunidad invitada, cabe destacar especialmente *El burlador sin sardina*, de Pasadas las 4 y Spanish Brass, *Laberinto de Juana Inés*, de Tdiferencia Teatro, *El baile perdido*, de Raquel Andueza y La Galanía, *Mielotxin*, de Tafalla Danza Táldea, *Loco desatino*, de Producciones Maestras, y *El Cantar de los Cantares*, procedente del Museo Universi-

dad de Navarra (dirigido por el propio Ignacio García). Por el Corral de Comedias, Aurea, Palacio de los Oviedo, Patio de Fúcares y Teatros Municipal y Adolfo Marsillach pasarán también *Lope y sus Doroteas*, del tándem Ignacio y Ainhoa Amestoy, *Mío Cid*, de José Luis Gómez, *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, *Yo, la peor del mundo*, de Olga Margallo, *La luz oscura de la fe*, de El Brujo, *El animal de Hungría* y *Serrana*, un ‘romance’ de Ángeles Vázquez, entre otras.

Almagro Off y Barroco infantil también tendrán su lugar en el certamen, pero estos apartados, debido a la resaca pandémica, serán *online*. Entre ellos, podrán contemplarse *El discreto enamorado*, de Inés Muñoz, *Ahora que nos dejan hablar*, de Álvaro Morales, *Caer para levantar*, de Laura Ferrer, y *Pr3cioxxa*, de Mario Marcol.



FDA

MÉRIDA

25 JUNIO-22 AGOSTO

Tragedia, comedia, música y otras actividades culturales son las armas con las que el 67 Festival de Mérida quiere “parar el tiempo” y esquivar el recuerdo de los duros meses de pandemia. Muy probablemente lo conseguirá con el menú teatral que tiene preparado. Tras el concierto Ciudades Patrimonio de la Humanidad (el 25 de junio) a cargo de la Orquesta Sinfónica Freixenet de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, el espectáculo *From Bach to Radiohead* (un día después) y la proyección del documental *Bienvenidos a España*, de Juan Antonio Moreno, arrancarán las representaciones (30 de junio) con *Los dioses y el dios*, una nueva entrega de El Brujo en la que demostrará que el teatro es vida y, además, divertido gracias al mundo de la mitología.

El 8 de julio, y tras haber inaugurado Almagro, recalca en el Teatro Romano *Antonio y Cleopatra*, la apuesta de José Carlos Plaza por el texto shakesperiano. También estará en la localidad extremeña *Mercado de amores*, el título de Plauto que Eduardo Galán ha adaptado con la dirección de Marta Torres y las interpretaciones de Pablo Carbonell, Víctor Ullate Roche, Francisco Vidal, Ania Hernández, José Saiz y Esther Toledano. Corrupción y codicia en unos personajes que se empeñarán en demostrarnos que son como todo el mundo.

“Es una programación variada y multidisciplinar —señala el director del festival Jesús Cimarro a El Cultural—. Hemos recuperado toda la actividad y el pulso de 2019 con exposiciones, conferencias, encuen-

32 CLÁSICO

FESTIVAL DE TEATRO DE CÁCERES

del 10 al 27 de junio 2021

Entre bobos anda el juego

Marta la piadosa

Peribañez y el
comendador de Ocaña

Del teatro y otros males...

Celestina Informal

El mercader de Venecia

Castelvines y Monteses

Fuenteovejuna

Eduardo II, ojos de niebla

Autorretratos de pluma y espada

El Lazarrillo de Tormes

Mansaborá

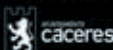
Anfitrión



#32ClásicoCáceres

@festivalclasicocaceres

www.granteatrocc.com



el Periódico



tros, teatro de calle, familiar... Es una programación global planeada con rigor y atendiendo a las medidas sanitarias que nos marcan los protocolos. Al haber más gente vacunada tendremos mayor tranquilidad a la hora de asistir a los espectáculos”.

Miguel Murillo se reencontrará con la ciencia de la antigüedad en *Hipatia de Alejandría*, obra que cuenta en el reparto con Paula Iwasaki, Daniel Holguín y Alberto Iglesias. Además, el musical *Golfus de Roma*, de Stephen Sondheim, Burt Shevelove y Larry Gelbart, subirá al escenario de Mérida dirigido por Daniel Anglés y protagonizado por Carlos Latre. Quiere ser una versión de este clásico para el siglo XXI.

¿Quién es el valiente que se atrevería hoy en día a ser Edipo? Paco Bezerra intentará contestar a esta pregunta con un montaje sobre el mito griego con Monica Boromello en la escenografía y Luis Luque en la dirección. “Nuestras *Suplicantes* son un encargo milenario que nos atraviesa como mujeres creadoras”. Así siente la directora Eva Romero Borralló el texto de Esquilo sobre la historia de las Danaides, que llegará al Teatro Romano con la versión de Silvia Zarco (que también se inspira en el título homónimo de Eurípides) para cerrar el certamen el 18 de agosto.

CÁCERES

10-27 DE JUNIO

Dieciséis espectáculos componen la oferta de este certamen que este año llega a su 32 edición. En total, más de 30 propuestas de teatro, música, danza y títeres reclamarán desde sus ocho escenarios públicos diversos. *Castelvines y Montesés* será uno de los montajes que verá esta ciudad Patrimonio de la Humanidad, al que se añadirán *El caballero de Olmedo*, de La Barraca, *Fuenteovejuna*, para público infantil, y *Peribáñez y el comendador de Ocaña*.

Cáceres rescata de la frustrada programación de 2020 *Marta la piadosa*, de la directora Vanessa Martínez. *Mansaborá*, de Isidro Timón, *Autorretratos de pluma y espada*, que reivindicará a María de Zayas, Ana Caro, Ángela de Azevedo y Leonor de la Cueva, y *El Brujo*, con la interpretación de *El Lazarillo de Tormes*, son otros de los montajes del cartel. Escena Clásica cerrará con el *Anfitrión* de Juan Carlos Rubio.

“Las empresas culturales han sufrido mucho. Es importantísimo ayudar a mantener el tejido artístico con nuestros festivales. Por eso, este año nos hemos embarcado en la producción de espectáculos”, señala a El Cultural su directora Silvia González Gordillo.



MARCOS DEL MAZO

LOPE Y SUS DOROTEAS

OLITE

16 DE JULIO-1 DE AGOSTO

“Nos gustaría que con el festival el público apreciase el silencio”. Con estas palabras nos presenta Luis Jiménez, director del Festival de Olite, una programación que lleva como lema *Por los caminos del alma* y que tiene como principal reclamo *La batalla de los ausentes*, de la formación jerezana La Zaranda. Eusebio Calonge y Paco de la Zaranda movilizarán a un ejército de tres soldados...

Fernando Cayo con *¡Por todos los dioses!*, Ana Zamora con *Nise, la tragedia de Inés de Castro*, Pepa Gamboa con *La pasión de Yerma*, Andrés Lima con *Principiantes*, y Tito Andrónico, el shakespeare de Antonio C. Guijosa, son otros de los platos fuertes de esta nueva edición del certamen navarro.

La ruta por los clásicos continúa con la oferta del **Festival de Chinchilla** (17-27 de junio). El certamen de la localidad manchega, dirigido por Vicente Albuje, llega a su 25 edición con once montajes que incluyen *El Lazarillo* de El Brujo, la música de *Raíces*, de la Compañía Abanai, y los clásicos *La discreta enamorada*, de la compañía Corrales de Comedia, *La viuda valenciana*, un Lope de Mic Producciones, *Andanzas y entremeses de Juan Rana*, de Ron

Lalá, y *¿Otro Quijote más?*, de Nacho Vilar, entre otros.

En cuanto a **Olmedo** (23 de julio-1 de agosto), otro clásico habitual que ha tomado la decisión de celebrar su 15 edición muy recientemente, acogerá doce espectáculos, entre los que destacan *Romeo y Julieta*, del Teatro Clásico de Sevilla, *Castelvines y Montesés*, de la CNTC, y, siguiendo gira por la geografía española, las *Andanzas y entremeses de Juan Rana*.

Y de la localidad vallisoletana nos vamos a Barcelona. De entre el centenar de propuestas del **Grec** (27 de junio-31 de julio) destaca *Billy's Violence*, reflexión interpretada por Nao Albet sobre la violencia en Shakespeare que dirige el belga Jan Lauwers. Finalmente, recalamos en la capital con **Fiesta Corral Cervantes** (3 de junio-31 de octubre), certamen casi maratónico organizado en el Parque Madrid Río por la Fundación Siglo de Oro con títulos como *Amar después de la muerte*, *El coloquio de las perras*, *El buscón* y *Don Quijote somos todos*, y **ClasicOff** (5-30 de julio), en la sala madrileña Nave 73, que este año ha seleccionado, entre otros montajes, *Siglo Pirata*, de Mi&Mi Producciones, *Yo solo vine a ver el jardín*, del Colectivo Rabia, y *La política*, basado en varios textos de Gracián y Quevedo. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



FBC

MANSABORÁ

Almagro 1/25 ⁺

Julio 2021

Y el tiempo breve pasarás en flores

Sor Ana de la Trinidad

44 Festival
Internacional
de Teatro Clásico
de Almagro



© José Manuel Castañeira

Patronato



Con la colaboración de



Patrocinadores oficiales



Con el apoyo de



www.festivaldealmagro.com

Cluster, generación en crisis perpetua

La Compañía Exlímite se instala en la Naves del Español a partir del próximo miércoles con *Cluster*, una autoficción coral sobre los desastres sucesivos que se han cebado con los nacidos en los 80. Dirigida por Juan Ceacero.

Con el buen sabor de boca reciente que dejó en el CDN *Los Remedios*, La Compañía Exlímite vuelve a la primera línea de la cartelera con *Cluster*, una autoficción colectiva que podrá verse a partir del miércoles, 5, en las Naves del Español. El término inglés que le da título alude a la idea de cúmulo. Es, como explica Juan Ceacero, director del montaje, un vocablo versátil que puede encontrarse en el campo de la informática, el urbanismo, la genética, la epidemiología, la física, la música... En este caso, lo aplican a un determinado método de 'contar' sobre la escena en el que se entrelazan diversas peripecias vitales que, en su conjunto, ofrecen un fresco de la generación nacida en los 80, zarandeada por sucesivas crisis.

El mecanismo de confección ha sido el mismo que ya pusieron en marcha con *Los Remedios*. A partir del elenco seleccionado, todos pertenecientes a esa franja de edad, se destilan las historias personales. De ahí la autoficción, que Ceacero defiende: "Es lo contrario del narcisismo. Como dice Sergio Blanco, es un intento de comprenderse a uno mismo para poder llegar a los demás". El encargado de trazar esos arquetipos universales a partir de vivencias personales es Fernando Delgado-Hierro, que explica así su labor: "Mi trabajo consiste en decantar

una cierta atmósfera que flota en el aire, en convertir en sólidos ciertos pensamientos o ciertas pulsiones que se intuyen en la sala. Hablamos de armar la melodía de todo un coro de voces, pues a los ocho actores y actrices se suman la del director y la mía propia".

"PARA MONTAR CLUSTER ENCONTRAMOS INSPIRACIÓN

EN MAGNOLIA, DE PAUL THOMAS ANDERSON". J. CEACERO

Afloran en esa melodía los años de formación en la universidad, el pasado lleno de esperanza e ilusión, las primeras borracheras, el descubrimiento del sexo, del amor y sus complicaciones, la dificultad de encontrar trabajo y vivienda, los

viajes, la enfermedad, la pérdida del padre, la maternidad, la inestabilidad interior, la duda, la política, el consumo, el cambio climático, la autoexplotación... Serán muchos treintañeros los que se sienten ante un espejo cuando se acomodan en su butaca y comien-

cen las más de tres horas de función, interpretada por Javier Ballesteros, Ángela Boix, Pablo Chaves, Leticia Etala, Beatriz Jaén, Ángel Perabá, Néstor Roldán y Belén de Santiago.

Todos ellos esperaban de la sociedad algo más (también

poder aportar algo más) pero, cuando les tocaba ser integrados en el mercado laboral lo que recibieron fue el bofetón del *crash* financiero, después de haber presenciado la caída de las Torres Gemelas y el ataque islamista a los trenes de cercanías en Madrid el 11M. Frente a ese mundo hostil, buena parte de ellos esgrimieron la bandera del 15M, con la esperanza de una regeneración verdadera. Pero el desencanto les esperaba a la vuelta de la esquina. Tanta energía constructiva, de nuevo, escapándose por el sumidero de la historia de España.

Este devenir se presenta bajo una forma fragmentaria y coral. "Encontramos la inspiración para montar *Cluster* en películas como *Magnolia*, de Paul Thomas Anderson, o *Vidas cruzadas*, de Robert Altman. Pero también, desde un punto de vista teatral, en las obras de Antón Chéjov, en su ruptura de las unidades de tiempo y espacio. En su dramaturgia hay una evolución hacia tramas más simples que permiten a los personajes existir en escena y transmitir sus universos por encima de la acción principal y la trama", explica Ceacero. Por su parte, Delgado-Hierro nos aclara el loable objetivo de *Cluster*: "Nos corresponde hacer filosofía encarnada, fábulas que nos expliquen desde el sudor, la voz y la carne". Así sea. **A. OJEDA**



LETICIA ETALA, PABLO CHAVES Y JAVIER BALLESTEROS EN *CLUSTER*

LUIS ZH

2021
JUNIO-JULIO

5º ANI
VER
SARIO



Noches del Botánico

REAL JARDÍN BOTÁNICO ALFONSO XIII
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

JUNIO

11, 12 NATHY PELUSO · 14, 15 WOODKID
16 ESTRELLA MORENTE / KIKI MORENTE · 17 AMAIA · 18, 19, 20, 21 LOVE OF LESBIAN
23 VÍCTOR MANUEL / NANDO AGÜEROS · 24 XOEL LÓPEZ / PABLO LESUIT
25 LOS PLANETAS Y NIÑO DE ELCHE PRESENTAN FUERZA NUEVA / NO SÉ A QUIÉN MATAR
27 DORIAN / LOS PILOTOS · 29 IVÁN FERREIRO

JULIO

1 MARÍA JOSÉ LLERGO / DORA · 2 ISMAEL SERRANO
3 AMARAL / MARÍA YFEU · 4 MIGUEL RIOS & THE BLACK BETTY TRIO · 5 XOEL LÓPEZ / ELADIO Y LOS SERES QUERIDOS
6 IVÁN FERREIRO · 7 RUFUS WAINWRIGHT
8 CÉCILE MCLORIN SALVANT / TIGRAN HAMASYAN
9 TOMATITO CON DUQUENDE, ISRAEL FERNÁNDEZ Y ANTONIO REYES / ALEX CONDE
10 DIEGO EL CIGALA · 11 LORI MEYERS / ANNI B SWEET
13 JAZZ AT LINCOLN CENTER ORCHESTRA WITH WYNTON MARSALIS · 14 COQUE MALLA
15 QUIQUE GONZÁLEZ / SANTERO Y LOS MUCHACHOS · 16, 17 FANGORIA / NANCYS RUBIAS
18 BILLY COBHAM BAND / RICHARD BONA & ALFREDO RODRÍGUEZ DUO
19 QUIQUE GONZÁLEZ · 20, 21 JORGE DREXLER / 20 NESRINE 21 PABLOPABLO · 22 VIVA SUECIA
23, 24 ANDRÉS SUAREZ / ISMA ROMERO · 25 RULO Y LA CONTRABANDA
27 ROSARIO · 28 ANA TORROJA · 29 LOS SECRETOS / TWANGUERO
30 JOSÉ GONZÁLEZ / JJ MACHUCA · 31 NIÑA PASTORI

VENTA DE ENTRADAS OFICIALES

nochesdelbotanico.com · entradas.com⁺

ORGANIZADORES



CONCIERTOS DEL BOTÁNICO, AIE

COLABORADOR
INSTITUCIONAL



MADRID

COLABORADOR ESPECIAL



MADRID

PATROCINADOR



CERVEZAS ALHAMBRA

COLABORADORES



Uno de los más recientes fenómenos pianísticos es el del alemán de origen ruso Igor Levit (Nizhni Nóvgorod, 1987), músico que se ha empeñado desde su posición en poner al día la creación beethoveniana para el teclado. Instrumentista fácil, de clara digitación, de impecable y nítido ataque a la nota, preciso y dominador del factor dinámico. Parece infalible su olfato para analizar y desentrañar los pentagramas en los que sabe ver, todavía, y ya es meritorio, nuevas luces, que empezó seguramente a vislumbrar desde el momento en el que inició sus estudios en el Mozarteum de Salzburgo.

Cualidades fundamentales, aunque no suficientes, si no van acompañadas de otras como musicalidad, fraseo, calidad del sonido o expresión. Levit da la talla también en sus labores como comunicador y es un artista realmente original en la elección de *tempi*, acentos, valoraciones métricas, intensidad expresiva. Pasaría por ser eso que se llama un intérprete objetivo, dado el equilibrio, la ausencia de dengues. Va al grano y por derecho luego de un estudio muy serio de la partitura.

Es muy típico de él la impenitente búsqueda de efectos

**LEVIT ES UNO DE LOS
FENÓMENOS PIANÍSTICOS
DEL MOMENTO, MULTIPRE-
MIADO POR SUS DISCOS Y
EN DIVERSOS CONCURSOS**

Igor Levit, arsenal de finuras

El pianista alemán ofrecerá el próximo martes en el ciclo Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo las tres últimas sonatas de Beethoven, un repertorio que ha puesto al día con su elegancia y fraseo estilizado.



IGOR LEVIT DURANTE UN RECITAL

PETER MEISEL

contrastantes, en una extrema aquilatación agógica, que pudieran parecer a algunos excesivamente caprichosos. Claro que en la interpretación de una partitura, que es al fin y al cabo un libro abierto que presenta mil posibilidades, eso siempre es difícil de concretar. En todo caso, el sentido de la proporción es en Levit muy acusado, lo que beneficia la línea. Particularidades que supieron ver los jurados de las diversas competiciones en las que ha par-

ticipado, como la Rubinstein de Telaviv, que ganó en 2005. Un concurso que, por cierto, se ha coronado también al sevillano Juan Pérez Floristán.

Levit se acerca con la misma curiosidad a todos los compositores que interpreta, de manera singular Bach, Liszt y Beethoven. De este último es ya célebre su grabación de la integral de sonatas, que ha recibido varios premios importantes, por la novedad y la verdad de su acercamiento, que se revela muy estudiado, calibrado

y limado hasta el último pliegue. Una aproximación seria, severa, fluida, variada y sorprendente, aunque nada caprichosa. Los motivos del pianista para elegir unos *tempi* y no otros, para marcar acontecimientos y resaltar planos nos van ganando tras una primera impresión en la que quizá algunos vean una cierta adustez.

FLUJO NATURAL

Nada más lejos de la verdad. Lo pudimos comprobar, libres de prejuicios, en el Festival de Granada del año pasado, en el que, junto al embrujo y los aromas del Patio de los Arroyos, el pianista ofreció, libre de gangas, su gran verdad sobre los pentagramas del genio de Bonn. Allí tocó sus tres últimas sonatas, justamente las que va a desentrañar en el concierto de la Fundación Scherzo del próximo martes en la sala sinfónica del Auditorio Nacional. Podremos volver a degustar, si las cosas no cambian en lo fundamental, la inicial prudencia con la que acomete la *Sonata n.º 30 op. 109*, que deja fluir de manera muy natural, sin apretar el acelerador en el *prestissimo*.

Esperamos en la *Sonata n.º 31 op. 110* ese toque elegante y distinguido característico suyo atendiendo a sutiles indicaciones (con *cantabiltà*) y envolviéndonos en su sonido delgado y su fraseo estilizado, que se ajusta como un guante a las exigencias sublimes de la *Sonata n.º 32 op. 111*, en cuya *arietta* se desplaza morosamente y en la que despliega todo su arsenal de finuras. **ARTURO REVERTER**

mallorca liveSummer.



MÁS DE 20 CONCIERTOS
EN JUNIO Y JULIO 2021

VUELOS HASTA -50% AirEuropa

+ HOTEL CON EL -15% INNSiDE
BY MELIÀ

+ VACACIONES EN MALLORCA

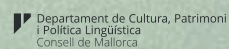
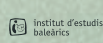
+ LOS MEJORES CONCIERTOS

TU VERANO PERFECTO

AITANA . AMARAL . DEPEDRO . DON PATRICIO
FUEL FANDANGO . ISEO & DODOSOUND . IVÁN FERREIRO
M-CLAN . MORCHEEBA . NIL MOLINER . PROK . RAPHAEL
RELS B . ROZALÉN . SIDONIE . SOPA DE CABRA
VETUSTA MORLA . VIVA SUECIA . ZAHARA

ENTRADAS Y MÁS INFORMACIÓN EN WWW.MALLORCALIVEMUSIC.COM

CON EL PATROCINIO Y EL APOYO DE



Karen o las sombras en la hierba

María Pérez Sanz aborda el fracaso de Karen Blixen en su plantación de café africana e indaga en su relación con su criado musulmán en un filme que nos devuelve la confianza en el poder evocador del cine. Christina Rosenvinge pone música y protagoniza la película.

Cine de rostros y miradas, de conversaciones y gestos cotidianos, que más que una historia ofrece un retrato estático, sin épica ni dramatismos, sin más artificio que el propio poder transformador de un medio que siempre invita a soñar. Cine en el que la dehesa extremeña se puede convertir (y, de hecho, se convierte) en la sabana africana por obra y gracia de un mero salacot (ese casco ligero que utilizaban las expediciones europeas durante el colonialismo) y en el que Karen Blixen (Christina Rosenvinge) y su criado y mano derecha Farah (Alito Rodgers Jr.) hablan en castellano sobre Dios, sobre el destino, sobre la ruina que acecha a la vuelta de la esquina, sin que por ello la obra pierda ni una pizca de verdad.

La cacereña María Pérez Sanz (Plasencia, 1984) ha logrado en *Karen*, su segunda película tras el documental

Malpartida Fluxus Village (2015), un acercamiento íntimo a la escritora danesa que se encuentra en las antípodas de aquella otra película que narra parte de su peripecia vital, *Memorias de África* (Sidney Pollack, 1985). Pero si en aquella superproducción de Hollywood que se centraba en el triángulo amoroso entre la protagonista (Meryl Streep), el mujeriego barón Bror Blixen-Finecke (Klaus Maria Brandauer) y el aventurero Denys Finch-Hatton (Robert Redford) se trataba de sublimar las emociones a través de la fotografía, la música y la interpretación de los actores, aquí nos acercamos al reverso cotidiano de aquel tiempo con una pulsión directa y desnuda, que se encuentra en la línea del cine de autor contemporáneo más estimulante.

“Esos momentos valle, que no están destinados a ser los



ROSENVINGE, COMO KAREN BLIXEN. ARRIBA, CON FARAH (ALITO RODGERS)



que marquen la biografía y los hitos de un personaje, me atraen mucho, tanto en el cine como en el arte en general”, explica Pérez Sanz a El Cultural. “Además, si atiendes a las cartas que escribió desde África y a otros de sus textos, es fácil llegar a la conclusión de que lo que nosotros narramos está más cerca de la realidad que lo que vimos en la película de Pollack. Estos escritos revelan a una mujer constantemente enferma, agobiada por motivos económicos, siempre metida en casa. No vivió grandes aventuras ni grandes juergas en Kenia”.

La película se desarrolla en los últimos tiempos de Blixen en África, entre 1930 y 1931, antes de abandonar su plantación de café para siempre y volver a Europa para convertirse en una célebre escritora bajo el pseudónimo de Isak Dinesen. Blixen está al borde de la ruina y espera un dinero procedente de Dinamarca que nunca acaba de llegar, del que

dependen también sus trabajadores *kikuyu*. Ante esta situación, solo cuenta con la compañía y comprensión de Farah, su criado musulmán.

FE CIEGA EN EL DESTINO

“En la película de Pollack esta relación era la que más me interesaba y después descubrí que en el último libro que escribió Blixen, *Sombras en la hierba*, en el que vuelve a sus días en África, el personaje relevante es Farah y todos los demás se han difuminado”, explica la directora. “Incluso investigué si podía haber existido entre ellos una relación sexual o amorosa, pero parece que solo hubo esa amistad tan atípica. A pesar de las diferencias económicas, sociales, culturales y religiosas entre ambos, estaban unidos por una fe ciega en el destino que compartían. Aunque, inevitablemente, la relación también estaba marcada por la losa del colonialismo”.

Con la excepción de la irrupción de su amiga Amelia (Isabelle Stoffel) en una breve es-

cena que habla sobre la maternidad y el rastro del pasado, los únicos personajes que aparecen en escena son los de Farah y Blixen, aunque en algunos detalles (la cena con el vestido de gala, las fotos, un uniforme en un galán de noche) percibamos con fuerza la ausencia de los hombres que marcaron la vida de la escritora. Esta apuesta car-

“LO QUE NARRAMOS ESTÁ MÁS CERCA DE LA REALIDAD QUE LO QUE VIMOS EN MEMORIAS DE ÁFRICA”.
MARÍA PÉREZ SANZ

gaba todo el peso de la película sobre Christina Rosenvinge, que encara su primer protagonista en el cine siguiendo la máxima bressoniana de ser y no parecer. “Christina comparte con Blixen el origen danés y también había vivido como extranjera en Nueva York”, comenta

Pérez Sanz. “Había conexiones entre ellas que me parecían muy inspiradoras y por eso le pedí que hiciera la música de la película, aunque secretamente ya veía que era Karen. Sé que cuando le pedí que interpretara al personaje pensó en decirme que no, pero al final tuvo la valentía de atreverse”.

ATARDECERES AFRICANOS

Rodada en 16 mm con la fantástica fotografía de Ion de Sousa, el filme —que compitió en la sección oficial del Festival de Sevilla e inauguró la pasada edición del Festival Márgenes— consigue pintar de manera sorprendente poderosos atardeceres africanos a pesar de tener como único escenario la finca trujillana de la familia de la directora.

“Uno de los referentes con los que trabajamos fue *Honor de Cavallería* (2006), de Albert Serra, porque me interesaba mucho ese trabajo de emplazamiento de Quijote y Sancho en un paisaje que no les correspondía”, asegura Pérez Sanz. “Por otro lado, la principal consigna era trabajar solo con luz natural, también en interiores, ya que la casa de Karen nunca tuvo luz eléctrica y queríamos respetar esa atmósfera”.

En cualquier caso, quizá sea en su radical elipsis final donde el filme acaba de redondear el misterio de Karen Blixen, esa escritora a la que muchos lectores aún siguen buscando en África. Y quizá ella les aguarda en su hacienda keniana, como un fantasma que se resiste a asumir el fracaso, el dolor y la soledad. **JAVIER YUSTE**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El relato científico según Gerald Holton

LA HISTORIA DE LA CIENCIA es como una ciudad con muchas avenidas, pero con un núcleo central, el de la propia ciencia, esto es, sus contenidos y las diversas maneras en que los científicos llegaron, o no, a los resultados que conforman su corpus, las tradiciones que siguieron o las que violentaron. Hay quienes, en nombre de una modernidad que ignora una parte central de la bibliografía de esta historia, parece que piensan que lo importante son cosas como los “públicos de la ciencia” o la “construcción social de las evidencias”, mientras que no dejan de citar nombres como, entre otros, el del oscuro, pero en su momento muy de moda, Bruno Latour, o el de Stephen Shapin, de quien es difícil no recordar la *boutade* con la que comenzó uno de sus libros, titulado precisamente *The Scientific Revolution* (1996): “No existe tal cosa como la Revolución Científica, y este es un libro sobre ello”.

Desde puntos de vista de este tipo, obras monumentales como la biografía del polifacético Hermann von Helmholtz—realizó contribuciones muy notables a la fisiología, matemática y física—que David Cahan publicó no hace mucho (The University of Chicago Press, 2018), o la de lord Kelvin debida a Crosbie Smith y Norton Wise (Cambridge University Press, 1989) deben de ser, imagino, algo así como “rescaldos del pasado”, de una manera de hacer historia de la ciencia periclitada. Estos “apóstoles de la modernidad” ignoran caudales de obras que continúan tratando de entender la ciencia profundizando en sus contenidos. En su búsqueda

de la “novedad” tampoco es frecuente que se detengan demasiado en condicionamientos sociales del tipo, por ejemplo, del que se dio en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, cuando una parte importante del desarrollo de la física que se produjo siguió las líneas marcadas no por los propios científicos, o por la dinámica interna de la ciencia, sino por políticos y militares, hasta el punto de que no es posible entender lo que llegó a ser la electrónica cuántica—“madre” de la Sociedad de la Información—sin tener en cuenta semejante hecho.

Si algunos entienden que situaciones como esta constituyen un testimonio de lo que denominan “construcción social de la ciencia”, se equivocan: es obvio que los científicos, al igual que cualquier otro “creador”, vive en el mundo y le afecta. En el ejemplo anterior, esto se manifiesta en que seleccionasen preferentemente como temas de investigación problemas que interesaban a las Fuerzas Armadas estadounidenses, pero otra cosa bien distinta es la dinámica, la lógica interna, de cómo los científicos llevaron a cabo sus investigaciones. El teorema de Pitágoras, por ejemplo, fue descubierto independientemente y repetidas veces por pensadores diferentes en culturas distintas, lo que apoya la idea de que no se trata de un “constructo social”.

Como señalaba, la historia de la ciencia es un mundo en el que caben aproximaciones muy diferentes, que sirven tanto para comprender mejor la ciencia como la sociedad. De hecho, existen his-

toridores que navegan con maestría en diferentes aguas; las más de las veces se trata de personas que poseen una buena base científica, los casos, por ejemplo, del citado Norton Wise, reciente autor de un magnífico libro, *Aesthetics, Industry & Science* (The University of Chicago Press, 2018), o de Jürgen Renn, director del Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia de Berlín –institución que los “modernos” citan como ejemplo de “los suyos”–, que al mismo tiempo que ha escrito un novedosa obra titulada *The Evolution of Knowledge. Rethinking Science for the Anthropocene* (Princeton University Press, 2020) es uno de los historiadores de la ciencia que más ha contribuido a explicar el desarrollo interno de la teoría de la relatividad general. Claro que para esto hay que saber ciencia, no solo literatura, pintura, cine, arquitectura, etc.

EL ÚLTIMO PREMIO FRONTERAS del Conocimiento en la categoría de Humanidades, que ha concedido recientemente la Fundación BBVA, ha reconocido a una persona que durante mucho tiempo, con suma distinción y gran diversidad de enfoques, ha contribuido a la historia de la ciencia: el casi centenario Gerald Holton (1922). Berlínés de nacimiento, vienés de educación y trasladado a Estados Unidos a consecuencia de la anexión que Alemania realizó de Austria en 1938, Holton ha ocupado simultáneamente dos cátedras en la Universidad de Harvard, una de Física –su campo de investigación fue la física experimental de altas presiones– y otra de Historia de la Ciencia.

Como cabía esperar de un hombre con formación científica, Holton ha sido responsable de desentrañar algunos episodios centrales en la historia de la ciencia, de la física en particular, como el papel que pudo haber desempeñado un célebre experimento (Michelson y Morley, 1887) en la génesis de la teoría especial de la relatividad. Identificó, asimismo, los temas (*thematata* en su nomenclatura) centrales en las investigaciones de científicos como Johannes Kepler o Niels Bohr; estudió la influencia de Ernst Mach en Einstein, o la escuela de física nuclear que Enrico Fermi creó en Roma. Sabedor de que la his-



FUNDACIÓN BBVA

GERALD HOLTON,
RECIENTE PREMIO
FUNDACIÓN BBVA
FRONTERAS DEL
CONOCIMIENTO EN EL
APARTADO DE
HUMANIDADES Y
CIENCIAS SOCIALES

**NO HAY QUE OLVIDAR EN
HOLTON SUS ESTUDIOS SOBRE
EL TOTALITARISMO Y EL
DESTINO DE LOS NIÑOS QUE
TUVIERON QUE ABANDONAR
LA ALEMANIA NAZI**

toría se sustenta en documentos, se preocupó por organizar el legado documental de Einstein al que apenas se prestaba atención tras su muerte; hoy el “Archivo Einstein”, depositado en la Universidad Hebrea de Jerusalén, constituye una fuente extraordinaria para acercarse a apartados destacados de la historia de la ciencia, la cultura y la política de la primera mitad del siglo XX. En sus numerosas y seminales contribuciones a la historia de la ciencia, Holton ha mostrado una sensibilidad especial a los contextos culturales, filosóficos, sociológicos y de diferencias de género, desarrollando al mismo tiempo un argumentado análisis del complejo fenómeno de la anticiencia y el papel de ésta en el totalitarismo. Y no hay que olvidar sus estudios sobre el destino de los niños que tuvieron que abandonar la Alemania nazi.

Su obra, recorrida por una prosa transparente, constituye un ejemplo en la tan necesaria tarea de unir las dos culturas, la científica y la humanística. Esa es la historia de la ciencia que yo defiendo, la que yo admiro. Plural, anclada en la tradición al mismo tiempo que abriendo nuevas ventanas. ●



Paco de la Zaranda

Es, sin infulas, uno de los grandes talentos teatrales de nuestro país. Paco de la Zaranda (Jerez de la Frontera, 1956) lleva al Festival de Olite *La batalla de los ausentes* junto a Eusebio Calonge. Un clásico.

¿Qué libro tiene entre manos?

Siempre se está con más de un libro entre manos. *Contra toda esperanza*, de Nadiezhda Mandelstam.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Otro libro. Son los libros los que me abandonan a mí.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Más que un café, me hubiera gustado sentarme en silencio con San Juan de la Cruz.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

La isla del tesoro, de R. L. Stevenson.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En papel y en cualquier momento y lugar.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Cuando La Zaranda llegó a América por primera vez.

¿Qué guerra quiere ganar con *La batalla de los ausentes*?

La que libramos contra nosotros mismos: la de la dignidad humana.

Dignidad y fe como acto de resistencia... Muy épico para estos tiempos, ¿no?

El teatro es el arte del ser, no del pensamiento. No es que el intelecto moleste para crear, pero no puede comerse al creador.

¿Qué es el esperpento según *La Zaranda*?

Habría que preguntárselo a Valle-Inclán.

¿Cómo consiguen la longevidad?

Sin darnos cuenta. Quizá el secreto resida en nuestro amor al teatro.

¿Qué ha quedado del *Desguace de las musas*? ¿Se siguen llevando bien con ellas?

Lo que no se da no se tiene. Y las musas se dieron. Espero que algunas sigan viniendo a visitarnos.

En el teatro, ¿los que ríen los últimos... ríen mejor?

Recuerdo un aforismo de Porchia: “Reír de no reír, llorar de no llorar, ser de no ser”. Lo importante es la alegría de sentir que la muerte no tiene la última carcajada.

¿Qué ha dejado al descubierto la pandemia en la escena?

A muchos imbéciles. Y, por otro lado, la necesidad que tenemos de reconocernos en otras almas.

¿Qué obra reciente le ha dejado impresionado?

Greetings from the Edge of the Earth, de Tadashi Suzuki, que pudimos ver en el Festival de Toga en Japón. Diluvio en un anfiteatro al aire libre y la disciplina del elenco conquistó al público.

¿Qué obra o autor de teatro le ha marcado su trabajo?

Llevo años trabajando con un mismo autor, Eusebio Calonge. A la hora de acometer un trabajo uno se alimenta de muchas fuentes, de muchos clásicos.

¿Se ha enganchado a alguna serie televisiva?

Vivo mi propia serie. Espero no perderme ningún capítulo.

¿Qué tipo de música escucha y en qué soporte?

Dime qué música escuchas y te diré quién eres... Seguiré escuchando la música que me haga descubrirlo.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Soy crítico con la crítica. La crítica es verdadera cuando es capaz de crear.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Emoción, contemporáneo, entender... Cuando es Arte, solo siento.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza, por favor, de crítico.

Käthe Kollwitz. La fuerza expresiva de su trazo podría igualar al desgarrar de los grandes palos del flamenco.

¿Qué libro le recomendaría al presidente del Gobierno en estos momentos?

La vida de San Francisco de Asís, de Chesterton.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Amo España y me duele.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la actual crisis del sector cultural?

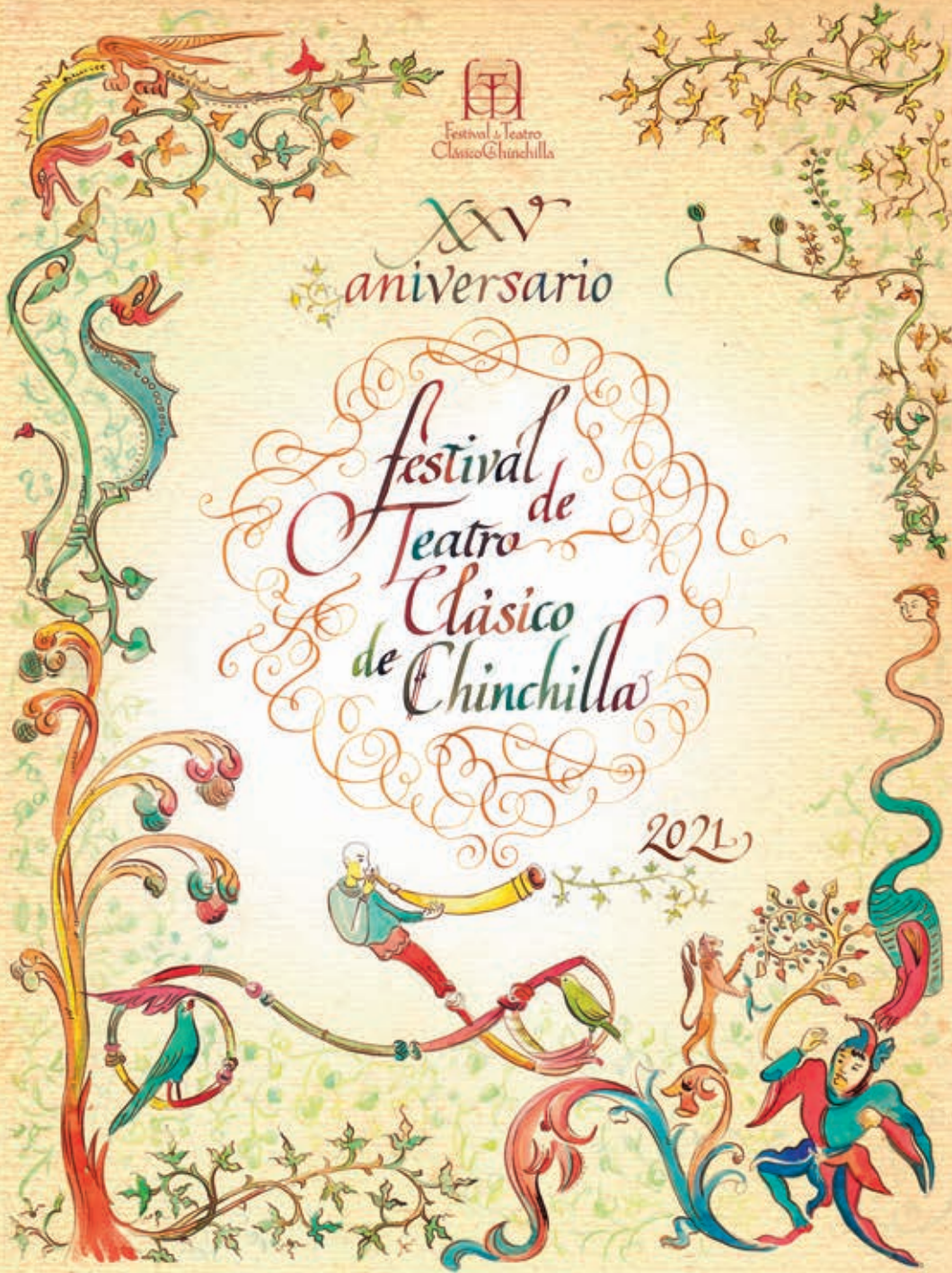
Para hacer renacer al teatro hay que situarse primero en determinadas condiciones morales. Algo de lo que carecen muchos que se aprovechan de esta llamada “crisis del sector cultural”, ignorando que la creación es algo más que un negocio. ●



XV aniversario

Festival de Teatro Clásico de Chinchilla

2021



www.novius.com

JUEVES 17 DE JUNIO

EL LAZARILLO
EL BRUJO

VIERNES 18 DE JUNIO

OLEA
COMPAÑIA VISITANTS

SÁBADO 19 DE JUNIO

RAÍCES
COMPAÑIA ABANAI

DOMINGO 20 DE JUNIO

CLÁSICOS CÓMICOS
COMPAÑIA TEATRO CORSARIO

LUNES 21 DE JUNIO

¿OTRO QUIJOTE MÁS?
COMPAÑIA NACHO VILAR

MARTES 22 DE JUNIO

ANDANZAS Y ENTREMESOS DE JUAN RANA
COMPAÑIA RON LALÁ

MIÉRCOLES 23 DE JUNIO

LA DISCRETA ENAMORADA
C. CORRALES DE COMEDIAS

JUEVES 24 DE JUNIO

LA TEMPESTAD
C. EL TOPO. EA TEATRO

VIERNES 25 DE JUNIO

LA VIUDA VALENCIANA
C. MIC PRODUCCIONES

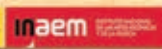
SÁBADO 26 DE JUNIO

LA CELESTINA
C. ALBACETE CORPORATION

DOMINGO 27 DE JUNIO

A. MUSICAL VIRGEN DE LAS NIEVES
Concierto homenaje a El Quijote

Más información: www.culturalalbacete.es



BBVA dejará de financiar a empresas del carbón

En BBVA la sostenibilidad es parte esencial de nuestra estrategia. Por eso, damos un paso muy importante comprometiéndonos a reducir a cero nuestra exposición a actividades relacionadas con el carbón, dejando de financiar a empresas en estas actividades antes del año 2030 en países desarrollados y antes de 2040 en el resto de países.

Acompañaremos activamente a nuestros clientes en este camino, apoyándolos con financiación y con asesoramiento hacia modelos basados en energías sostenibles.

Creando oportunidades